



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

Provisional

**9545<sup>a</sup>** sesión

Jueves 8 de febrero de 2024, a las 15.00 horas  
Nueva York

*Presidencia:* Sra. Persaud ..... (Guyana)

*Miembros:*

|                                                       |                        |
|-------------------------------------------------------|------------------------|
| Argelia .....                                         | Sr. Gaouaoui           |
| China .....                                           | Sr. Zhang Jun          |
| Ecuador .....                                         | Sr. Montalvo Sosa      |
| Eslovenia .....                                       | Sra. Blokar Drobič     |
| Estados Unidos de América .....                       | Sra. Thomas-Greenfield |
| Federación de Rusia .....                             | Sr. Polyanskiy         |
| Francia .....                                         | Sr. De Rivièrè         |
| Japón. ....                                           | Sr. Iriya              |
| Malta .....                                           | Sr. Camilleri          |
| Mozambique .....                                      | Sr. Kumanga            |
| Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ..... | Sr. Kariuki            |
| República de Corea. ....                              | Sr. Cho                |
| Sierra Leona .....                                    | Sr. Kanu               |
| Suiza. ....                                           | Sr. Hauri              |

## Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Carta de fecha 5 de febrero de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Serbia ante las Naciones Unidas (S/2024/134)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-03577 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)**

#### **Carta de fecha 5 de febrero de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Serbia ante las Naciones Unidas (S/2024/134)**

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, y solicito al Oficial de Protocolo que lo acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

*El Presidente de la República de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.*

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sra. Caroline Ziadeh, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Sr. Albin Kurti a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2024/134, que contiene el texto de una carta de fecha 5 de febrero de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Serbia ante las Naciones Unidas.

Tiene ahora la palabra la Sra. Ziadeh.

**Sra. Ziadeh** (*habla en inglés*): Para empezar, Sra. Presidenta, permítame darle las gracias por esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre los últimos acontecimientos que están teniendo lugar en Kosovo.

Hace casi un año se alcanzaron dos acuerdos, en Bruselas el 27 de febrero y en Ohrid el 18 de marzo, que marcaban el camino hacia las negociaciones y la colaboración

mutua. Sin embargo, debido al desacuerdo sobre la secuencia de la aplicación, se estancaron los avances. Los acontecimientos posteriores —como las elecciones parciales en cuatro municipios del norte de Kosovo, que se saldaron con alcaldes elegidos por apenas el 3,47 % de los votantes con derecho a voto, los consiguientes enfrentamientos en torno a los edificios municipales el 29 de mayo, que causaron importantes lesiones a la población civil y el personal de la Fuerza de Kosovo (KFOR), y el grave incidente de seguridad ocurrido en Banjska el 24 de septiembre, que causó víctimas mortales y aún se está investigando— constituyeron serios reveses.

Pese al impulso positivo parcial que resurgió a finales del año pasado —gracias a los avances logrados en relación con las matrículas de los vehículos, la hoja de ruta energética, la documentación aduanera y la participación de los serbokosovares en el inicio del referéndum para destituir a los alcaldes—, las medidas unilaterales en relación con cuestiones que recaen claramente en el marco del proceso de diálogo político y de sus acuerdos rectores son motivo de gran preocupación. Con independencia de qué parte adopte las medidas y de qué justificaciones se aduzcan, y en ausencia de comunicaciones públicas inequívocas, esas medidas exacerban previsiblemente un entorno de inseguridad y desconfianza.

Recientemente, el 27 de diciembre de 2023, el Consejo del Banco Central de Kosovo aprobó un reglamento y anunció que, a partir del 1 de febrero de 2024, la única moneda permitida para las transacciones en efectivo en Kosovo sería el euro. Se ofrecieron pocas explicaciones públicas, a pesar de que, desde 1999, el dinar se ha usado como moneda principal *de facto* para las transacciones comerciales y en efectivo en las zonas de mayoría serbokosovar. Decenas de miles de personas se ven afectadas, al igual que la economía, que depende de su poder adquisitivo. En concreto, la norma interrumpe los pagos a personas empleadas por instituciones de Kosovo financiadas por Serbia y a beneficiarios de pensiones, así como de ciertos subsidios agrícolas y de asistencia social. Las pequeñas y medianas empresas y los servicios sanitarios y educativos, incluidas las guarderías, también se verán muy perjudicados, puesto que también han recibido fondos de Serbia durante mucho tiempo. Esa decisión, sobre todo habida cuenta de su apresurada entrada en vigor y de sus consecuencias para el acceso de las personas afectadas a servicios económicos y sociales básicos, causa preocupación entre las comunidades locales y los interlocutores internacionales.

Posteriormente, en respuesta a las inquietudes evidentes que ha suscitado la medida, el 6 de febrero las

autoridades de Kosovo anunciaron un período de transición de un mes para su aplicación, junto con una campaña de comunicación. Sin embargo, no parecen haberse tratado todas las inquietudes relacionadas con el flujo de efectivo en dinares, ya que el 7 de febrero se denegó la entrada en Kosovo a un camión de transporte de caudales, mientras que, en la cuestión de los 4 millones de dinares confiscados por la Policía de Kosovo el 3 de febrero en el municipio de Pejë/Peć, aún no se han tomado medidas judiciales o administrativas.

Como han señalado muchos asociados internacionales, esas cuestiones se contemplan en los Acuerdos de Bruselas de 2013 y 2015, en los que se decidió la asociación o mancomunidad de municipios de mayoría serbia.

Me gustaría reiterar que, independientemente de su legalidad o justificación, las medidas deben tener en cuenta su impacto en la población afectada. De lo contrario, esas medidas no solo aumentan las tensiones, sino que debilitan las posibilidades de alcanzar una paz y una seguridad duraderas en todas las comunidades de Kosovo. A fin de prevenir conflictos, deben redoblar los esfuerzos por granjearse el apoyo de las comunidades no mayoritarias.

El 26 de enero y el 2 de febrero, la Policía de Kosovo llevó a cabo operaciones dirigidas contra instalaciones utilizadas por la comunidad serbia no mayoritaria en los municipios de Dragash/Dragaš, Pejë/Peć, Klinë/Klina e Istog/Istok, y también contra un centro de salud comunitario en Pristina. La Policía de Kosovo anunció que, en esos cuatro municipios, se incautaron diversos documentos, se precintaron edificios y se detuvo a miembros del personal para interrogarlos, que posteriormente fueron puestos en libertad. Además, durante una operación policial en Pejë/Peć el 2 de enero, un equipo de periodistas de Radio Goraždevac, el único medio de comunicación serbokosovar de esa región, denunció que fueron detenidos y registrados a pesar de haber presentado acreditaciones de prensa válidas.

Como saben los miembros del Consejo, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y nuestros principales asociados conceden la máxima importancia a garantizar en todo momento la libertad de los medios de comunicación y la libertad de expresión.

Ni la nueva norma del Banco Central de Kosovo ni las operaciones recientes de la Policía de Kosovo han contribuido a reducir las tensiones, como han pedido reiteradamente los interlocutores internacionales. A ese respecto, insisto en la función de disuasión fundamental que la KFOR sigue desempeñando sobre el terreno.

En todas mis declaraciones, incluida la más reciente del 6 de febrero, he reafirmado la importancia de defender el estado de derecho, libre de influencias políticas, y también he reiterado que todas las acciones conexas deben estar ancladas en los principios de derechos humanos. Seguiré instando tanto a Pristina como a Belgrado a que participen activamente y de buena fe en el diálogo facilitado por la Unión Europea, que es un foro donde pueden abordar las cuestiones políticas más delicadas que afectan a las comunidades. Resulta crucial que no decaigan los esfuerzos para alcanzar soluciones negociadas y aceptadas por todas las partes. Las acciones sostenidas para construir una mayor confianza y respeto mutuos son el único camino viable hacia la estabilidad, la prosperidad y la seguridad.

La historia ha demostrado una y otra vez que las soluciones justas no surgen de acciones unilaterales, sino de la adhesión permanente y rigurosa a la comunicación abierta y el diálogo. Seguiremos esforzándonos por alentar a todas las partes interesadas a que den prioridad a la generación de confianza, no solo entre las bases populares, sino a todos los niveles, como entre las comunidades e instituciones. La confianza solo puede generarse en un ambiente que fomente el respeto mutuo, la comunicación abierta, la equidad y la igualdad de trato, tanto real como percibida.

Para concluir, recordemos una vez más que el único camino aceptable es aquel que se basa en el diálogo y la transigencia, que adhiere a los derechos humanos y que garantiza la aplicación equitativa del estado de derecho. Aseguro a todos que la UNMIK sigue decidida a interponer sus buenos oficios para lograr ese objetivo final.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Ziadeh por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Presidente de la República de Serbia.

**El Presidente Vučić** (*habla en inglés*): Expreso mi profundo agradecimiento al Consejo de Seguridad por la rápida convocatoria de esta sesión, la cual es sumamente importante y muy necesaria dada la situación que se está viviendo en el territorio de Kosovo y Metohija, absolutamente contraria a la Carta de las Naciones Unidas y a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

En concreto, las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Pristina han creado unas condiciones de vida insostenibles para los serbios en los respectivos territorios, y ahora están perpetrando ataques sistemáticos generalizados contra los civiles serbios, además de

perseguirlos. Si no hay una reacción adecuada, la situación podría causar un daño irreparable para la supervivencia del pueblo serbio en Kosovo y Metohija.

En las sesiones del Consejo de Seguridad dedicadas al informe semestral del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), la República de Serbia informa con regularidad al Consejo y a la opinión pública internacional de la situación actual, sobre todo de las circunstancias muy difíciles que enfrentan la población serbia y otros habitantes no albaneses de Kosovo y Metohija. Sin embargo, la República de Serbia solicitó esta sesión urgente del Consejo de Seguridad precisamente porque, por su naturaleza, los acontecimientos actuales y las actividades de Pristina podrían causar daños irreparables antes de la próxima sesión dedicada al informe semestral de la UNMIK.

El motivo inmediato por el que solicitamos esta sesión es la medida reciente adoptada por el llamado Banco Central de Kosovo, por la que se han prohibido los pagos en dinares serbios en el territorio de Kosovo y Metohija desde el 1 de febrero. Al hacerlo, la serie continua de ataques de los supuestos dirigentes contra los serbios y otras poblaciones no albanesas de Kosovo y Metohija ha desembocado en que su supervivencia en el territorio de la provincia meridional serbia dependa directamente y en gran medida de los dinares que proceden ante todo del presupuesto de la República de Serbia. Dado que la República de Serbia paga 60.946 sueldos y pensiones con cargo a su presupuesto en dinares, así como la matrícula de 2.430 estudiantes, y que financia comedores sociales, los cuales atienden las necesidades básicas de unos 2.000 ciudadanos vulnerables, queda claro que la medida constituye un ataque sobre todo contra la población serbia y dificulta la situación en el territorio de Kosovo y Metohija.

Esas cifras por sí solas demuestran sin duda que un número ingente de personas en el territorio de Kosovo y Metohija dependen directa o indirectamente de los ingresos en dinares procedentes del presupuesto de la República de Serbia. Por ello, es obvio que la prohibición de realizar transacciones en dinares, es decir, la decisión de abolir el dinar como moneda de curso legal, priva directamente a un gran número de personas de sus medios de vida personales básicos. Además, hay que tener en cuenta que aproximadamente 6.794 explotaciones agrícolas serbias y no albanesas del territorio de Kosovo y Metohija dependen directamente de las subvenciones en dinares de la República de Serbia, mientras que la supervivencia de 922 negocios pertenecientes a serbios

de Kosovo y Metohija, que dependen directamente de las operaciones de pago en dinares, ya no es viable ni posible desde el punto de vista operativo.

En resumen, con la decisión de prohibir las operaciones de pago en dinares, el régimen de Pristina impide directamente el funcionamiento de todas las instituciones médicas, educativas, sociales, culturales y de otro tipo que permiten a los serbios disponer de suministros básicos, recibir una educación, recibir tratamiento médico, comprar medicamentos y hacer todo lo que se considera vida ordinaria, con un mínimo de dignidad humana.

Estas instituciones son precisamente la base para la creación de la comunidad de municipios de mayoría serbia, cuyas competencias y estructura están claramente definidas en el acuerdo sobre principios generales firmado en 2015. En el punto d) del artículo 17 del acuerdo se estipula claramente que Serbia tiene derecho a financiar la comunidad de municipios de mayoría serbia, incluidas, entre otras cosas, la educación y la asistencia sanitaria, dentro de este marco institucional acordado de municipios de mayoría serbia en Kosovo y Metohija. Cualquier impedimento a la financiación de escuelas, centros de enseñanza preescolar, facultades, hospitales y enfermerías serbias es un golpe directo tanto a la supervivencia de los serbios como a la creación de la comunidad de municipios de mayoría serbia. Sin embargo, es evidente que el único objetivo del régimen de Pristina es precisamente generar unas condiciones de vida insostenibles y privar a los serbios de la posibilidad de sobrevivir mediante estos actos de violencia estructural, intensificando los ataques sistemáticos y bien planificados contra la población serbia desde hace años y emprendiendo una persecución abierta de los serbios de Kosovo y Metohija.

En este sentido, demostraré con hechos la total falta de fundamento de la argumentación del régimen de Pristina, que aduce que la decisión de abolir el dinar e introducir el euro como única moneda de curso legal se ha adoptado únicamente con el propósito de proporcionar un supuesto estado de derecho. Pido a los miembros que tengan en cuenta que los denominados dirigentes albanokosovares utilizan el término “estado de derecho” únicamente para perjudicar a los serbios y a la Iglesia Ortodoxa Serbia. Se trata de una práctica común tan extendida y drástica que las Instituciones Provisionales de Autogobierno se han negado pública y abiertamente durante ocho años a cumplir la decisión final de su propio Tribunal Supremo sobre la devolución de los terrenos propiedad del monasterio ortodoxo serbio de Visoki Dečani. Si los miembros tienen en cuenta que

así es como Pristina se refiere a la aplicación del principio del estado de derecho, en el caso del sitio declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, que se encuentra bajo la protección permanente de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y en un entorno habitado exclusivamente por albaneses, y que está habitado por monjes de la Iglesia Ortodoxa Serbia, creo que queda claro las condiciones a las que está sometiendo Pristina a la población serbia de a pie. También son objeto de la denominada protección declarativa del supuesto estado de derecho de Pristina.

En el contexto del llamado estado de derecho de Pristina al que están sometidos los serbios, permítaseme mencionar otro ejemplo ilustrativo. El denominado poder judicial, que persigue masivamente a los serbios de Kosovo y Metohija y a los potenciales retornados serbios mediante falsas acusaciones de crímenes de guerra y otros delitos, tomó la decisión de poner en libertad a la espera de su juicio a un miembro de las llamadas fuerzas de seguridad ilegales de Kosovo, Azem Kurtaj, que en la Nochebuena de 2023 disparó, con su arma reglamentaria, a un niño serbio, Stefan Stojanovic, de 11 años, y a su primo, Milos, de 21 años. Y que debía defenderse no de la acusación del evidente intento de asesinato de un niño, sino de un delito equivalente a provocar un peligro público, como cuando alguien, pongamos por caso, tira petardos en Nochevieja.

En este sentido, hay que tener en cuenta que este es solo uno de los 470 ataques cometidos por motivos étnicos contra los serbios, la Iglesia Ortodoxa Serbia y sus propiedades desde 2021 que han quedado impunes, desde que los llamados dirigentes albanokosovares están bajo la dirección de Albin Kurti, que ahora está al frente de la persecución de los serbios. Entre los incidentes que comenzaron en 2021 también hay casos dramáticos de interminables palizas y acoso policial a serbios e incluso los brutales disparos no provocados que recibieron Dragiša Gajak y otros cuatro serbios, que el régimen de Pristina no consideró digno de una investigación formal. A modo de comparación, en los nueve años anteriores a la llegada de Kurti al poder en 2021, se habían registrado un total de 669 agresiones de este tipo por motivos étnicos, de modo que se ha producido un aumento del 300 %.

El régimen de Pristina, que, tal y como hemos mencionado, crea condiciones de vida insoportables y deja a los serbios al margen de la ley y los persigue, afirma ahora que la decisión de abolir el dinar como moneda de curso legal se tomó para aplicar el estado de derecho, aunque esta contradicción de hecho revela que no

se trata de eso sino únicamente de una medida para terminar de crear unas condiciones de vida insoportables para los serbios y perseguirlos.

Y añadido otro hecho irrefutable. Parece indiscutible que el euro se introdujo en el territorio de Kosovo y Metohija como única moneda de curso legal de forma obviamente ilegal, puesto que se hizo por decisión unilateral de los dirigentes políticos de Pristina. Es indiscutible no solo por el hecho de que el dinar es moneda de curso legal en la República de Serbia y, por tanto, no puede prohibirse en Kosovo y Metohija, que forma parte del territorio de la República de Serbia y se puso bajo administración internacional por medio de la resolución 1244 (1999).

Esta peligrosa medida del régimen de Pristina también se tomó ilegalmente porque el euro es una moneda internacional legal que emite el Banco Central Europeo. Por ello, es obvio que los dirigentes de Pristina recurrieron a un uso ilegal del euro, según la información pública disponible de la Unión Europea y el Banco Central Europeo. Este último afirma en la presentación oficial de su página web que el denominado Kosovo

“adoptó el euro unilateralmente en 2002 y desde entonces lo utiliza como moneda *de facto*. Esto significa que el euro no es de curso legal allí, pero la población lo usa como si lo fuera”.

Por lo tanto, es innegable que la imposición del euro en este caso no se hizo con fines relacionados con el estado de derecho, sino sin ninguna base jurídica ni los acuerdos correspondientes con la Unión Europea, y única y exclusivamente con el fin de terminar de crear unas condiciones de vida insoportables para los serbios y expulsarlos definitivamente de Kosovo y Metohija.

Insistimos una vez más en que la decisión de prohibir la circulación del dinar, es decir, la abolición del dinar como medio legal de pago en el territorio de Kosovo y Metohija, es solo una de las varias medidas sistemáticas planificadas, bien organizadas y aplicadas desde hace tiempo por Pristina, que atacan sobre todo a la población serbia, y cuyo objetivo último es crear finalmente unas condiciones de vida insoportables y expulsar a los serbios del territorio.

La difícil situación que vive el territorio de Kosovo y Metohija, sobre todo la población serbia, empeoró drásticamente tras las elecciones de abril de 2023 en cuatro municipios del norte de Kosovo y Metohija. Cuando los representantes políticos de la población mayoritariamente serbia de esos municipios, debido al



aumento de la represión y la denegación de derechos políticos, abandonaron las Instituciones Provisionales de Autogobierno a petición de sus votantes, Pristina presionó aún más y siguió atacando al pueblo serbio.

En medio de la incesante violencia estructural y física de las formaciones armadas, compuestas casi exclusivamente por albaneses, Pristina convocó y celebró elecciones en esos cuatro municipios, en contra de la voluntad de los serbios. Por motivos evidentes y justificados, los serbios boicotearon dichas elecciones. Más del 97 % de los habitantes del norte de Kosovo y Metohija son serbios, de modo que solo el 0,029 % de la totalidad de serbios y solo algo más del 3 % de la totalidad de votantes inscritos acudieron a estas supuestas elecciones.

Los comicios se celebraron en condiciones totalmente antidemocráticas, y alcaldes albaneses ilegítimos ocuparon por la fuerza el autogobierno local con la ayuda de personal fuertemente armado de la supuesta policía especial que son miembros de formaciones armadas albanesas muy bien equipadas. A esto siguió la retirada de los símbolos serbios y la exhibición de emblemas del llamado Kosovo. A los serbios, que hasta entonces trabajaban en el autogobierno local, se les prohibió el acceso a sus lugares de trabajo, y las propias instalaciones municipales se vallaron con una alambrada.

Esta situación suscitó protestas pacíficas de los serbios, a las que los grupos armados albaneses respondieron hiriendo a más de 50 serbios en tan solo un día, el 29 de mayo de 2023. En ese curso de acontecimientos, lamentablemente también se hirió a miembros del personal de la KFOR, que por razones que nos resultan incomprensibles, intencionadamente o no, permitieron en la práctica la consecución de los objetivos de Albin Kurti. En esos sucesos, cuatro serbios resultaron heridos por arma de fuego, y un participante en las protestas, Dragiša Gajak, recibió un disparo en la espalda con un arma automática. Como ya hemos mencionado, ningún miembro de las formaciones armadas de Pristina fue enjuiciado por esta violencia ejercida contra los serbios.

Tras los respectivos acontecimientos, el Secretario de Estado de los Estados Unidos; el Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell Fontelles; y el Secretario General de la OTAN, Jens Stoltenberg, así como casi todos los funcionarios internacionales, acusaron clara y directamente a Pristina de empeorar la situación sobre el terreno. Sin duda, fue eso lo que hicieron los rusos, los chinos y todos los demás funcionarios que nunca reconocieron la independencia de Kosovo.

A pesar de ello, en la reunión de la Comunidad Política Europea celebrada en Chisinau, el Presidente Macron y el Canciller Scholz me pidieron que exhortara a los serbios a que firmaran la petición de sustitución de los alcaldes albaneses en los municipios de mayoría serbia del norte. Les dije que no presionaran a los serbios que estaban sometidos a una brutal represión para que firmaran la petición y que no los humillaran. Les dije que su posición respectiva no tenía sentido, porque es obvio que nadie en ninguna parte de Europa puede estar legal o legítimamente en el poder si es elegido con el 3 % de los votos del total de los votantes. En cualquier caso, así es como se eligió a los albaneses en entornos donde los serbios constituyen el 97 % de la población.

Lamentablemente, nadie quería escuchar eso, ni ayudar a acabar con los crímenes de Kurti. En lugar de pedir a Pristina una distensión sin condiciones, se pidió a los serbios que participaran incondicionalmente en unas elecciones nuevas que Kurti no tenía intención de organizar ni permitir. Además, se pidió a Serbia que rebajara el nivel de alerta de combate de las fuerzas armadas y que redujera el número de soldados cerca de las líneas administrativas al nivel habitual, sin haber sido informada previamente de que, en ese momento, había incluso menos soldados serbios de lo habitual.

Atendimos esa solicitud casi de inmediato, mientras que Pristina fue supuestamente sancionada mediante la introducción de medidas en virtud de las cuales está siendo equipada con armas modernas por los que impusieron primeramente medidas contra ella. Cuando preguntamos qué documento jurídico internacional preveía la existencia de cualquier otra formación armada en Kosovo y Metohija que no fuera la KFOR, y en virtud de qué documento se suministra armamento a esas formaciones albanesas ilegales, la respuesta que obtuvimos fue que quienes hacen esto último son poderosos; que reconocen la llamada independencia de Kosovo; que no les importa la resolución 1244 (1999) ni la Carta de las Naciones Unidas, y que hacen lo que les place.

Quienes suministran armas a las formaciones armadas ilegales de albanokosovares no dejan de hablar de la integridad territorial de Ucrania. Eso no nos molesta, pero sí nos molesta que no solo no se respete la integridad territorial de la República de Serbia y de Kosovo y Metohija, sino que sea socavada y violada. Ese respeto específico se garantiza de manera concreta en la resolución 1244 (1999) y la Carta de las Naciones Unidas.

Por todo ello, es lógico que los esfuerzos que Belgrado desplegó durante muchos meses para encontrar

una solución al problema en cooperación con la comunidad internacional no hayan sido fructíferos. Aunque es un hecho que la comunidad internacional señaló a Pristina como única culpable de la escalada, Pristina, en lo esencial, no tuvo que vérselas con consecuencias graves derivadas de sus actos. Sin embargo, el terror contra la población serbia se ha intensificado, y, entre otras cosas, incluye agresiones físicas contra serbios, el cierre de sus instituciones y ataques a sus bienes y a los bienes privados de la Iglesia ortodoxa serbia. Así lo confirman cuantitativamente los datos que muestran que en 2023 se registraron 179 agresiones contra serbios por motivos étnicos, mientras que desde principios de este año ya se han registrado hasta 21 agresiones de ese tipo.

Se trata de un caso de violencia física y estructural institucionalizada, al que acompañan incursiones de grupos armados albaneses contra instituciones financiadas por la República de Serbia y su cierre; ataques dirigidos contra envíos de dinero destinados al pago de salarios, pensiones, becas y prestaciones sociales; la detención y el acoso de los trabajadores sanitarios y de correos que, de la misma forma lícita que desde hace un cuarto de siglo, tratan de entregar de forma transparente el dinero a quienes pertenece, así como otros numerosos actos de violencia.

Hago especial hincapié en que Pristina está utilizando formaciones armadas de manera cada vez más abierta y temeraria para llevar a cabo la persecución de los serbios. Esas formaciones están compuestas exclusivamente por albanokosovares, y no se puede negar que su existencia en el territorio de Kosovo y Metohija es ilícita y contraria a la resolución 1244 (1999). Desde noviembre de 2022, diversas formaciones armadas de ese tipo han hecho un uso ilícito y desproporcionado de la fuerza contra la población serbia en 98 ocasiones, 83 de ellas en el norte de Kosovo y Metohija.

Utilizando los mecanismos de las Instituciones Provisionales de Autogobierno, en el período transcurrido desde noviembre de 2022, han llevado a cabo 38 incursiones en el norte de Kosovo y Metohija. Con la expropiación ilegal de tierras de propiedad privada de serbios y de la Iglesia ortodoxa serbia, han establecido una presencia permanente en esa zona, donde los serbios constituyen más del 97 % de la población.

Esos grupos armados también llevan a cabo detenciones arbitrarias de personalidades serbias en esa región y otras formas conocidas de violencia física e institucional contra la población serbia. Entre otras cosas, llevan a cabo actos de intimidación masiva de la población serbia utilizando los métodos siguientes.

En primer lugar, obstruyen la libertad de circulación de los serbios mediante paradas sin motivo, y los someten a tratos humillantes, palizas e incluso otros actos violentos en los puestos de control armados establecidos ilegalmente y en otros lugares del norte.

En segundo lugar, abren de manera injustificada fuego y mantienen la presencia casi constante de vehículos blindados de combate en zonas urbanas pacíficas.

En tercer lugar, expropian de manera ilícita terrenos de propiedad privada de serbios, que posteriormente se utilizan para construir nuevas instalaciones militares en esa zona.

En cuarto lugar, adoptan decisiones sobre la confiscación de edificios que son y han sido propiedad de instituciones serbias durante más de un siglo.

En quinto lugar, incautan de manera violenta bienes de la Iglesia ortodoxa serbia, violando así las zonas de protección especial en torno a las instalaciones de la Iglesia ortodoxa serbia.

En sexto lugar, levantan y destruyen cementerios serbios.

En séptimo lugar, imponen un embargo ilícito de mercancías serbias y confiscan mercancías lícitas que son propiedad de comerciantes serbios.

Lamentablemente, la lista de actividades ilícitas no termina ahí, y es mucho más larga si se incluyen los actos que se llevan a cabo contra los serbios en todas las demás zonas de Kosovo y Metohija donde siguen viviendo.

A modo de recordatorio, según la resolución 1244 (1999) en su párrafo 9 b), párrafo 15 y anexo 1, los grupos armados albaneses deberían ser desmilitarizados, con la consiguiente prohibición de volver a formarse de una forma u otra. Proporcionarles equipos militares modernos es, sin duda, contrario a esa resolución. Los actos de violencia y la persecución que Pristina está llevando a cabo ahora abiertamente contra los serbios es parte natural del ataque sistemático y generalizado a largo plazo contra la población civil serbia en todo Kosovo y Metohija.

Solo en el último año, debido obviamente a la violencia física y estructural descrita de las instituciones de Pristina respecto de la población serbia, más del 14 % de los serbios ha abandonado Kosovo y Metohija. Es trágico que Pristina esté llevando a cabo los actos mencionados mientras que, al mismo tiempo, con la mediación de la Unión Europea, el diálogo entre Belgrado y Pristina lleva muchos años en marcha.

En 2010, la Asamblea General designó en una resolución ese diálogo como instrumento para fortalecer la seguridad y la cooperación, lograr avances en el camino hacia la integración en la Unión Europea y mejorar la vida de la población (resolución 64/298 de la Asamblea General). Su esfera de acción básica se plasmó, sin duda, en el Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones, de 19 de abril de 2013, por el que se obligaba a Pristina a establecer la comunidad de municipios serbios. Su formación conforme a los acuerdos de 2013 y 2015, que Pristina se niega de manera persistente a aplicar, crearía una atmósfera en la que los serbios tendrían al menos la oportunidad de una vida digna y protección frente a la persecución y la violencia.

Por eso, a la luz de las condiciones de la actual persecución de los serbios, ha quedado muy claro por qué Pristina se niega a cumplir su obligación de formar la comunidad de municipios serbios. En lugar de crear condiciones para la supervivencia de los serbios en el territorio de Kosovo y Metohija, estamos siendo testigos de medidas cuidadosamente planificadas, sistemáticas y generalizadas que crean deliberadamente condiciones de vida insoportables y persiguen a los serbios, imposibilitando así la supervivencia física de la población serbia en el territorio de Kosovo y Metohija. De lo que estamos hablando aquí no es de un diálogo insatisfactorio, sino de un legalismo falso por parte de Pristina.

La situación actual en el territorio de Kosovo y Metohija es de tal índole que lleva, sin duda, al deterioro de la situación, a fricciones internacionales y a la aparición de controversias que suponen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, ya que los dirigentes políticos de los albanokosovares llevan a cabo ataques sistemáticos y generalizados contra la población serbia.

Para responder de antemano a los ya inoportunos llamamientos de hoy a la moderación y la responsabilidad de ambas partes, que lamentablemente se ha convertido en una especie de mantra en las declaraciones de los agentes internacionales sobre la situación en Kosovo y Metohija, parece necesario hacer hincapié en la política de la República de Serbia, que se basa en la Carta de las Naciones Unidas y, cuando se trata de la situación en el territorio de Kosovo y Metohija, en el estricto cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Serbia se opone a todos los factores de inestabilidad y se esfuerza por ser un pilar de estabilidad sólido en la región de los Balcanes Occidentales. Durante años, Serbia ha atraído cantidades récord de inversión extranjera directa, más que el resto de los países de la región

juntos. Los planes de desarrollo de Serbia son muy ambiciosos. Acogeremos la Expo 2027, que tendrá una especial repercusión en nuestra estrategia de desarrollo y se ha elaborado al más mínimo detalle, planificada bajo el colorido lema “Salto al futuro”.

Serbia, como país responsable y agente internacional constructivo, se ha dirigido al Consejo de Seguridad y hasta la fecha se ha abstenido de dar respuesta unilateral alguna a los actos de Pristina. No creo que a nadie le interese, en un mundo en el que ya se han abierto demasiados focos de tensión, que los Balcanes vuelvan a convertirse en una zona de inestabilidad debido al odio ciego y sin sentido del régimen de Pristina hacia los serbios que viven en Kosovo y Metohija.

Espero que, tras la reunión de hoy, incluso los miembros del Consejo de Seguridad que reconocieron la independencia ilegal y declarada unilateralmente de la provincia del sur de Serbia comprendan que los últimos movimientos de Pristina no son solo un intento de consolidar algo que una mayoría significativa de Estados Miembros, incluida Serbia, no reconoce como Estado, sino también un intento de poner en peligro y violar la paz. El intento de Pristina de aplicar la abolición de las transacciones de pago en dinares y eliminar el dinar como medio de pago no es más que el último de una serie de actos de persecución, un ataque sistemático y generalizado contra la población serbia. En definitiva, un crimen de lesa humanidad.

También aprovecho la ocasión para dar las gracias a todos los funcionarios de los Estados Unidos y de la Unión Europea y a todos nuestros amigos tradicionales del Este por haber reaccionado a las últimas maniobras de escalada de Pristina con declaraciones de condena. Sin embargo, la reciente incautación en Pristina de fondos destinados al pago de las pensiones y prestaciones sociales de los serbios y la detención y procesamiento penal de las personas que transfirieron ese dinero de forma totalmente transparente y legal, como todos los años durante el último cuarto de siglo, demuestran sin lugar a dudas que las declaraciones formuladas no han sido suficientes para persuadir a Pristina de poner fin inmediatamente a la persecución de los serbios y cejar en su empeño de desestabilizar la región. Ni siquiera estoy seguro de que la petición de algunos actores internacionales de aplazar la aplicación del reglamento sea la mejor opción, porque de ese modo, en realidad, se alienta indirectamente a Pristina a seguir tomando decisiones unilaterales con el requisito técnico de procedimiento de que simplemente debe ser más cuidadosa a la hora de elegir el momento y la forma de aplicar esas medidas unilaterales.



La única manera de solucionar esta crisis y todas las demás crisis que ha provocado Pristina en el último período es mediante una orden inequívoca para que se ponga fin de inmediato a todas las medidas mencionadas, que crean deliberadamente condiciones de vida insoportables y se utilizan para perseguir a los serbios, y desalentando de manera rotunda e impidiendo a Pristina que, en el futuro, recurra a cualquier medida unilateral en relación con el pueblo serbio en Kosovo y Metohija. En este sentido, pedimos al Consejo de Seguridad que no pierda de vista el hecho de que, en 2022, y ante la amenaza contra la seguridad y la supervivencia de los serbios que representan las formaciones armadas albanesas que hemos descrito, la República de Serbia envió una solicitud al KFOR para que, de conformidad con la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo Militar Técnico, permitiera el regreso del número acordado de miembros del personal de seguridad serbio que ayudaría a las fuerzas internacionales a proteger a la población serbia. Aunque los documentos jurídicos internacionales antes mencionados establecen claramente la obligación del Comandante de la KFOR de permitir dichos retornos, eso no ocurrió.

Por consiguiente, la República de Serbia hace un llamamiento al Consejo de Seguridad, a las organizaciones internacionales y a los países que pueden influir en la solución de la crisis para que adopten medidas urgentes y decisivas con el fin de normalizar la situación en Kosovo y Metohija, impedir nuevas persecuciones de serbios y crear las condiciones propicias para la reanudación de un diálogo significativo entre Belgrado y Pristina, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999). La República de Serbia, por su parte, aplicará todos los acuerdos y adoptará todas las medidas necesarias de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Para concluir, quiero dar las gracias a todos los representantes de los miembros del Consejo de Seguridad, en particular a los países que observan estrictamente las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y los principios en los que se basa el derecho internacional, y a quienes se mostraron dispuestos a escucharme y oír lo que Serbia tiene que decir en relación con la cuestión de Kosovo y Metohija y la necesidad de proteger al pueblo serbio de la persecución que llevan a cabo las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina, que puede provocar daños irreparables y que todos juntos debemos evitar en aras de preservar la vida, la paz y la estabilidad.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente Vučić por su declaración.

Doy ahora la palabra al Sr. Kurti.

**Sr. Kurti** (*habla en inglés*): Hay una profunda e incómoda ironía y, francamente, un sentimiento distópico en responder a las falsas acusaciones de abusos de los derechos humanos realizadas por un país conocido por haber cometido el genocidio más reciente del siglo XX y un Gobierno que representa en la actualidad una de las mayores amenazas autoritarias para la paz y la seguridad regionales. El propio Consejo de Seguridad creó el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia en 1993 a raíz de los horribles crímenes y las graves violaciones de los Convenios de Ginebra. Durante la década de 1990, el Gobierno serbio ordenó, planificó y perpetró asesinatos, torturas, mutilaciones y violaciones, causando un genocidio en Srebrenica y Kosova. Las juristas feministas han demostrado ampliamente cómo se utilizó la violación como instrumento de guerra. La brutalidad de los hechos cambió para siempre el derecho internacional de los derechos humanos.

Después de esa desgracia, Kosova surgió de la guerra como un símbolo de la lucha por la dignidad y el triunfo de los derechos humanos y no se dejó llevar por la amargura. Nos hemos convertido en una república multicultural y multiétnica con visión de futuro y en un Estado democrático sólido y en expansión. Dieciséis años después de la independencia y un cuarto de siglo después de la guerra y la devastación, hoy nos mantenemos erguidos y orgullosos: una república para todos, una sociedad multiétnica de todos. La adhesión de nuestro Gobierno a la democracia, el estado de derecho y los derechos humanos ha reforzado nuestra economía y nuestra unidad interna. Desde la intervención de la OTAN, hemos colaborado activamente con numerosos aliados internacionales para establecer instituciones democráticas y eficaces. En los tres últimos años, nuestra economía se ha acelerado, con un crecimiento medio del 6,2 %, el doble de inversiones extranjeras directas y exportaciones, y un aumento de dos tercios en los ingresos tributarios, sin cambios sustanciales en la política fiscal. Hemos canalizado ese crecimiento en el mayor paquete fiscal de la región, y el Banco Mundial ha reconocido la utilidad de esta medida para ayudar directamente a los ciudadanos, las familias y las empresas a afrontar los retos mundiales en materia de energía y coste de la vida. Kosova es un éxito de la intervención de la OTAN en la primavera de 1999 y una lección inspiradora sobre cómo el desarrollo económico y el progreso democrático pueden ir de la mano.

Este progreso ha sido reconocido por varias organizaciones internacionales. El informe de 2023 de Freedom House sitúa a Kosova en el primer puesto de los Balcanes Occidentales, el segundo de Europa y el tercero a escala

mundial en cuanto a avances en materia de derechos políticos y libertades civiles. En tan solo dos años, hemos avanzado 22 puestos en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de Reporteros sin Fronteras. También hemos avanzado 21 puestos en el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparency International desde que nuestro Gobierno tomó posesión.

Nuestro crecimiento y bienestar se comparten con las minorías. Nos enorgullecemos de tener, y aplicar, una de las Constituciones con mayor protección de los derechos de las minorías, que tienen 20 escaños garantizados en el Parlamento de un total de 120, de los cuales diez son para los serbios. Para que nos hagamos una idea, la población total de Kosova es de aproximadamente 1,8 millones de habitantes, y la comunidad serbia representa alrededor del 4 % de la misma. Los serbios de Kosova también están al frente de 10 de los 38 municipios, es decir, más del 25 % de ellos. Nos hemos asegurado de asignarles una parte sustancial de nuestro presupuesto y de que el serbio sea lengua oficial en todas partes. Estamos trabajando activamente con la ayuda de otros Gobiernos y organizaciones no gubernamentales internacionales para promover esos derechos. Solo el año pasado, el Ministerio para las Comunidades y los Retornos, dirigido por un Ministro de etnia serbia, asignó millones a la financiación de 265 subvenciones destinadas a organizaciones no gubernamentales, agricultores y pequeñas empresas de comunidades no mayoritarias. La mayoría de esos fondos se destinaron a los serbios de Kosova.

Este mes pondremos en marcha una nueva iniciativa para fomentar el empleo de hasta 2.000 residentes de los cuatro municipios del norte. El esfuerzo será facilitado por nuestra recién creada Oficina de la Agencia de Empleo en el municipio de Leposavić, de mayoría serbia. El Programa Generación Kosovar Sin Límites del Ministerio de Finanzas de Kosova ofrece prácticas remuneradas a los jóvenes, de las que también pueden beneficiarse los jóvenes serbios de Kosova. Nuestro programa de eficiencia energética subvenciona equipos de calefacción doméstica eficientes desde el punto de vista energético, y el 17 % de las subvenciones benefician a comunidades no mayoritarias, incluidos los serbios de Kosova. Hemos destinado fondos a la construcción y reparación de viviendas en comunidades serbias y hemos aportado 5,6 millones de euros adicionales para atender a los municipios mayoritarios este año. Los subsidios de educación para esos municipios superan en más de un 20 % por alumno a los demás. En el período comprendido entre 2008 y 2022, los diez municipios de mayoría serbia disfrutaron, de media, de un presupuesto per cápita un 62 % superior al del resto de Kosova. Además, para 2024,

el Ministerio para las Comunidades y los Retornos cuenta con el mayor aumento presupuestario de todos nuestros ministerios, aparte del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, que tiene la inversión para los Juegos Mediterráneos de 2030. Los comunicados de prensa de la Oficina del Primer Ministro siempre se publican tanto en albanés como en serbio. Además, las reuniones del Gobierno también se retransmiten en directo en albanés y en serbio.

La idea de que Kosova está llevando a cabo una campaña de depuración étnica de persecución contra la comunidad serbia es una falsedad que ha sido desmentida por numerosos órganos públicos. En octubre, el Parlamento Europeo aprobó una resolución en la que pedía a las autoridades y medios de comunicación serbios que se abstuvieran de pronunciar discursos de odio contra los kosovares y de difundir propaganda sobre la depuración étnica y los pogromos de Kosova. El año pasado, el Comité Helsinki de Derechos Humanos detalló cómo el Gobierno serbio difunde intencionadamente el miedo sobre la falsa situación de peligro de los serbios en Kosova para radicalizar a la sociedad y crear una atmósfera tóxica en la que se rechazaría un acuerdo con Kosova. Las falsas afirmaciones también han sido desmentidas por la European Stability Initiative, un grupo de reflexión con sede en Berlín y Viena que obtuvo documentos directamente de las instituciones oficiales serbias. Sus estadísticas oficiales sobre el seguro sanitario estatal, la escolarización, los beneficiarios de pensiones y las tasas de natalidad en hospitales demuestran que el porcentaje de serbios que abandonan Kosova se corresponde con el de los que abandonan Serbia. Esto significa que los serbios que abandonan Kosova, al igual que los que abandonan Serbia, lo hacen para buscar oportunidades en Europa Occidental, no para huir de una ficticia campaña de depuración étnica.

En su lugar, centrémonos en el trato que Serbia dispensa actualmente a su población de origen étnico albanés: una campaña de depuración étnica que se lleva a cabo a nivel administrativo. El Gobierno serbio ha borrado sistemáticamente del registro civil a más de 4.200 personas de origen étnico albanés en Medveđa y a más de 2.000 en Bujanovac. Ese borrado tiene consecuencias en el mundo real. Las víctimas pierden el acceso a documentos de identidad, pasaportes, servicios médicos, asistencia social, matriculación de vehículos, transacciones inmobiliarias, pensiones y derecho de voto, lo que las convierte en apátridas. Esa selección discriminatoria constituye un método para deshacerse de la comunidad albanesa en Serbia.

Los ciudadanos de origen étnico albanés no son ni mucho menos el único objetivo del autoritarismo serbio. El 2 de enero, el consejo editorial del periódico *The*

*Guardian* describió el estado de la política allí como captura del Estado. Hace unas horas, el Parlamento Europeo aprobó por abrumadora mayoría una resolución en la que pide que se investiguen las elecciones celebradas en diciembre, citando resultados manipulados, retórica agresiva, abusos verbales e intentos de los medios de comunicación rusos de participar activamente en la desinformación en nombre del Gobierno. Serbia se ha alineado con Rusia. A excepción de Belarús, es el único país europeo que no ha impuesto sanciones a Rusia tras la invasión de Ucrania por Putin, y actúa como caballo de Troya del Kremlin en el sudeste de Europa y en una guerra geopolítica contra un mundo democrático. Cuando, a los 24 años, fui preso político en Serbia durante dos años y siete meses, un día oí a los guardias expresar en voz alta su alegría y euforia. Era el 11 de septiembre de 2001. Lamentablemente, ese sentimiento violento y antidemocrático sigue prevaleciendo, y reinan el autoritarismo al estilo mafioso y la glorificación de la tortura.

Me referiré ahora al reglamento reciente sobre las operaciones en efectivo del Banco Central de Kosova, que entró en vigor el 1 de febrero. Permítaseme decirlo con total claridad. El reglamento no prohíbe ni impide en absoluto que el Gobierno de Serbia preste apoyo económico a los serbios de Kosova. Cualquier sugerencia en sentido contrario no es más que falsa propaganda destinada a incitar tensiones étnicas. El reglamento solo trata de garantizar la transparencia y la legalidad del efectivo importado en Kosova, en consonancia tanto con nuestra Constitución como con la política monetaria de la Unión Europea. Las mismas normas se aplican a todas las importaciones de efectivo procedentes de cualquier país y en cualquier divisa. No prohíben las transferencias de dinares desde Serbia, como tampoco prohíben las transferencias de dólares desde los Estados Unidos, de libras desde el Reino Unido ni, de hecho, de leks desde Albania.

El Banco Central de Kosova está dispuesto a hacer todo lo posible para asegurarse de que los serbios de Kosova puedan seguir recibiendo apoyo financiero ininterrumpido y sin trabas de Serbia. Ha enviado una carta a su homólogo, el Banco Nacional de Serbia, proponiendo un acuerdo sobre la transferencia de fondos por medios legales y transparentes, en pleno cumplimiento del nuevo reglamento. Nuestro Gobierno está plenamente decidido a garantizar una transición fluida, invirtiendo el tiempo suficiente en educación e información, en lugar de imponer sanciones por incumplimiento. Nos proponemos identificar y promover conjuntamente las mejores herramientas disponibles para garantizar la

continuidad de las transferencias financieras de Serbia a los municipios y hogares legales.

El reglamento del Banco Central no pretende perjudicar a ningún grupo de ciudadanos, sino proteger a todos los ciudadanos de todas las comunidades étnicas de las amenazas de la delincuencia organizada, el tráfico de armas y el blanqueo de dinero. Todas esas actividades dependen de la capacidad de los grupos delictivos para recibir dinero en efectivo de contrabando ilegal, en gran parte a través de nuestra frontera con Serbia. Los ciudadanos del norte de Kosova —en su inmensa mayoría de etnia serbia— reciben amenazas de estos grupos a diario. Nuestros ciudadanos serbios se enfrentan a la intimidación de grupos delictivos que dictan sus acciones, desde las manifestaciones hasta las votaciones. La desobediencia da lugar a actos de violencia, quema de coches y amenazas a familiares. Cuando los serbios de Kosova piden reunirse conmigo, no podemos hacer públicas las reuniones porque sus vidas y medios de subsistencia están amenazados. Eso debe acabar. No se puede permitir que Belgrado financie indefinidamente a sus criminales y terroristas en Kosova con flujos de dinero no declarados ni reglamentados que llegan libre e ilegalmente a nuestro país.

Ese es el verdadero origen de la histeria de Belgrado por el reglamento del Banco Central. Ha hecho sonar sus alarmas, no porque se cambien dinares por euros, sino porque se prohíben los grandes sacos de dinero en la frontera. Lo que les preocupa no es la difícil situación de los ciudadanos serbios de Kosova, sino el hecho de que se les vaya a cerrar la vía de entrada de efectivo ilegal en el norte de Kosova. Esa reunión, y la propaganda y los agravios que la han precedido, no son sino parte de una campaña despiadada de un régimen autoritario. La República de Kosova tiene la suerte de contar con un amplio apoyo de sus asociados y aliados internacionales en su lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción. El Banco Central y sus reglamentos son tan esenciales en esa lucha como los policía, los fiscales y los jueces. En cierto modo, no nos sorprende que Serbia intente crear problemas a partir de procedimientos democráticos. Desde que finalizó la guerra, el Gobierno serbio, dirigido por muchas de las personas que ocuparon altos cargos en el Gobierno de Milošević —incluido el Sr. Vučić, ministro de propaganda informativa de Milošević—, ha hecho acopio de todo su poder e imaginación para encontrar nuevas formas de aterrorizar a Kosova.

Como cabía esperar, Serbia no solo promueve el negacionismo del genocidio, sino que también lo impone violentamente. Después de que el líder de la oposición serbia Nikola Sandulović pidiera perdón por los crímenes

de guerra cometidos por Serbia en Kosova y depositara flores en la tumba de una víctima de siete años, el servicio secreto serbio lo detuvo a principios de enero y lo golpeó hasta que quedó inconsciente, dejándolo parálítico. Mientras tanto, Radomir Đimić, periodista serbio de Kosova que ha residido en Serbia, ha declarado públicamente que planea regresar a Kosova porque el régimen autoritario del Sr. Vučić ha hecho la vida intolerable a los periodistas, y ha llegado a Kosova mientras hablamos.

Lamentablemente, incluso 25 años después del final de la guerra, Serbia persiste en sus violentos intentos de recuperar Kosova. El 24 de septiembre del año pasado se produjo un caso flagrante. Unos 80 efectivos paramilitares, organizados y apoyados por Serbia, lanzaron un ataque no provocado contra una patrulla de la policía de Kosova, en el que murió un sargento de policía, Afrim Bunjaku, y otros dos resultaron heridos. A pesar del intento de los terroristas de utilizar a peregrinos serbios inocentes como escudos humanos en un monasterio, con el objetivo de aprovechar cualquier baja con fines de propaganda contra Kosova, la profesionalidad de nuestra fuerza de policía evitó que se produjeran bajas civiles.

Posteriormente, el 27 de septiembre, Serbia declaró tres días de luto oficial por los terroristas muertos en la operación antiterrorista de la Policía de Kosova. Los miembros del Consejo habrán observado hoy que el Sr. Vučić recordó que varios serbios resultaron heridos o lesionados en diversos incidentes, pero no mencionó a los tres serbios que murieron. ¿Por qué no los mencionó? Porque sabe que eran terroristas financiados, apoyados y orquestados por él. Por eso no los mencionó en absoluto. El 29 de septiembre, el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos señaló a la atención del mundo el despliegue sin precedentes de tanques, efectivos y artillería pesada serbios a lo largo de la frontera entre Kosova y Serbia. Solo fue después de la presión internacional de los Estados Unidos y otros países que Serbia retiró finalmente sus fuerzas. Mientras tanto, la Policía de Kosova descubrió unos documentos inquietantes que dejaron abandonados los terroristas en su precipitada retirada a Serbia. Según los documentos, el ataque del 24 de septiembre formaba parte de un plan más amplio para anexionar violentamente el norte de Kosova mediante un asalto coordinado a 37 posiciones distintas. Después se establecería un corredor para facilitar un suministro continuo de armas y efectivos desde Serbia.

En los meses transcurridos desde entonces, Serbia ha rechazado los llamamientos internacionales para extraditar a los terroristas a Kosova o exigirles que rindan cuentas. El líder paramilitar del atentado del 24 de septiembre,

Milan Radoičić —ex-Vicepresidente de Srpska Lista, partido político en Kosova patrocinado por Belgrado—, que ha sido sancionado por los Estados Unidos y el Reino Unido, sigue deambulando libremente por Serbia, del mismo modo que hasta la fecha la propia Serbia ha eludido las sanciones internacionales por el papel que desempeñó en el ataque. INTERPOL dictó en diciembre una orden de detención contra Radoičić que sigue pendiente y que Serbia ha ignorado. Esa impunidad es inaceptable y peligrosa. Como dijo el Presidente Biden en octubre del año pasado, la historia nos ha enseñado que, cuando los terroristas no pagan un precio por su terrorismo y los dictadores no pagan un precio por su agresión, causan más caos, más muerte y más destrucción. Siguen adelante. Son palabras sabias. Serbia debe rendir cuentas por su terrorismo y su agresión, o seguirá adelante.

Los actos de agresión y terrorismo de Serbia, cada vez más alarmantes, hacen aún más urgente que cumpla sus obligaciones en virtud del acuerdo básico alcanzado entre nuestros países el 27 de febrero del año pasado. El acuerdo fue facilitado por la Unión Europea y refleja una implicación renovada de Europa en la solución de la principal controversia entre Kosova y Serbia. También ha sido refrendado como jurídicamente vinculante por los Estados Unidos. Las obligaciones de la Unión Europea en el diálogo dimanar de la resolución 64/298 de la Asamblea General. En consecuencia, el 12 de mayo del año pasado, la Unión Europea notificó al Secretario General que se había alcanzado un acuerdo entre Kosova y Serbia. El siguiente paso lógico sería que la Unión Europea registrara oficialmente ese acuerdo ante las Naciones Unidas.

En el acuerdo básico se establece un criterio para el reconocimiento *de facto*, basado en el Tratado Básico entre Alemania Oriental y Occidental de 1972. En el texto del acuerdo se invoca expresamente la Carta de las Naciones Unidas como guía que rige las relaciones entre nuestros países. Se imponen una serie de obligaciones a las partes, entre ellas, desarrollar relaciones de buena vecindad, como se especifica en el Artículo 1; relacionarse sobre la base de la igualdad soberana y el respeto de la integridad territorial de cada cual, como se especifica en el Artículo 2; abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza, como se especifica en el Artículo 3, y en el caso de Serbia, cumplir la obligación de no oponerse a la pertenencia de Kosova a ninguna organización internacional, como se especifica en el Artículo 4. La principal innovación del acuerdo es que las relaciones *de facto* entre nuestros países pasan al nivel de igualdad soberana, más allá del simple reconocimiento de documentos,



símbolos e instituciones, además de una pequeña mejora de las oficinas de enlace.

Lamentablemente, casi un año después de que se alcanzara el acuerdo, Serbia parece estar sufriendo un grave caso de arrepentimiento. Su Primera Ministra, Sra. Ana Brnabić, envió una carta a la Unión Europea el 13 de diciembre en la que afirmaba que el acuerdo no es jurídicamente vinculante. Serbia también se niega a cumplir dos de sus obligaciones fundamentales: no oponerse a que Kosovo ingrese en organizaciones internacionales y respetar su integridad territorial. Esas negativas, en particular a la segunda obligación, sugieren una voluntad de mantener la opción de invadir Kosovo. En este contexto, la firma del acuerdo no es una simple formalidad. Es la única garantía de su aplicación plena e incondicional para la seguridad nacional y la paz regional de Kosovo. A pesar de mis repetidas ofertas, el Sr. Vučić se ha negado a firmarlo. Lo invito, aquí en esta sesión, a que lo firme ahora mismo, poniendo de manifiesto el papel fundamental de la Carta en nuestro acuerdo y nuestras relaciones. Ese acto simbólico demostraría su voluntad de mantener relaciones pacíficas y de vecindad con Kosovo.

Kosovo es conocido principalmente en todo el mundo por las masacres y la depuración étnica que se produjeron bajo el régimen de Milošević. Pero pocos se dan cuenta de que ese solo fue el capítulo más reciente de un siglo de crímenes de Estado contra los albaneses de Kosovo. Comenzando por Ilija Garašanin en el siglo XIX, destacadas figuras serbias idearon 24 planes para deportar o exterminar a los albaneses de Kosovo. La historia de nuestro pueblo es una de las luchas anticoloniales más grandes del siglo XX, aunque todavía no se reconoce a nivel internacional. Si bien el genocidio de la década de 1990 supuso un punto culminante, nuestra opresión comenzó mucho antes y los ciudadanos de muchas naciones la tienen presente.

Al reconocer la dolorosa historia de opresión y violencia que ha sufrido nuestro pueblo, estamos decididos a salvaguardar los derechos de todas las personas. Nuestra experiencia pasada nos ha inculcado un profundo deseo de crear un entorno seguro e inclusivo para todos. Como nación que ha superado inmensas adversidades, aspiramos a ser un referente de solidaridad y respeto de los derechos humanos.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kurti por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Representante Especial

del Secretario General Caroline Ziadeh por su exposición informativa sobre la situación en Kosovo y por la información que nos ha proporcionado, y acogemos con beneplácito la participación del Presidente de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, en la sesión de hoy. Hemos escuchado las opiniones del Sr. Kurti. Damos las gracias a la Presidencia de Guyana por haber convocado con prontitud la sesión de hoy del Consejo de Seguridad sobre Kosovo, a petición de Serbia y Rusia.

Lamentablemente, además del conflicto en Gaza, donde Israel está intentando con todas sus fuerzas expulsar a los palestinos, actualmente somos testigos del riesgo de que muy pronto se produzca otro foco de tensión similar, esta vez en los Balcanes, donde las autoridades de Kosovo, que crean hechos indignantes sobre el terreno, están haciendo lo mismo a los serbios étnicos, a quienes el Sr. Kurti acaba de llamar “criminales” y “terroristas” en este Salón. La gravedad del problema ya ha alcanzado tales dimensiones que ahora existe una amenaza directa para la supervivencia física de la población serbia de la provincia autónoma de Kosovo. En su intento de establecer un control total sobre el norte de Kosovo y deshacerse de la población no albanesa, las autoridades de Pristina han organizado un auténtico reino del terror antiserbio, con el objetivo evidente de crear unas condiciones de vida intolerables para los serbios de Kosovo con el fin de obligarlos a que abandonen sus hogares ancestrales para siempre. Para decirlo sin rodeos, ante las mismas narices de nuestros colegas estadounidenses y europeos que consienten a Pristina, hoy en Kosovo y Metohija se está aplicando una política que suscita asociaciones escalofriantes con casos reales de depuración étnica y que los autoproclamados defensores occidentales de los derechos humanos universales están haciendo todo lo posible por ignorar.

El régimen de Kosovo ha utilizado numerosos métodos a la vez para expulsar a los ciudadanos no deseados. En particular, los representantes de Pristina al frente de cuatro municipios continúan sus actividades maliciosas, y el embargo a la importación de productos serbios sigue vigente. Como consecuencia, como acaba de decir el Presidente serbio, el año pasado más del 14 % de los serbios abandonaron la provincia. El motivo inmediato para convocar la sesión de hoy fue la decisión ilegal de Pristina de prohibir la circulación del dinar serbio en Kosovo. Esa medida criminal y traicionera hace casi insostenible la vida de los ciudadanos de a pie, ya que unos 100.000 no albaneses se pueden quedar sin pensiones, becas o salarios, por no hablar de que pone en peligro el funcionamiento de instituciones humanitarias, como



guarderías, hospitales, escuelas, compañías y empresas industriales. No se trata de una medida económica, sino de una medida política y discriminatoria, que torpedea todos los esfuerzos de la comunidad internacional por encontrar soluciones de avenencia y sostenibles en el diálogo entre Belgrado y Pristina. Como consecuencia, existe el riesgo directo de un nuevo estallido de la violencia en los Balcanes.

Estamos convencidos de que, dadas las circunstancias, el Consejo de Seguridad debe poner freno a los arrogantes dirigentes kosovares que, sin justificación alguna, pretenden convertir el diálogo con Belgrado en un instrumento para resolver la cuestión del estatuto, contrariamente a lo dispuesto en la resolución 1244 (1999), por la que se confirma la soberanía de la República de Serbia sobre el territorio de Kosovo y Metohija.

La atmósfera de odio en Kosovo, que ha alcanzado un nivel crítico, se materializa en una retórica hostil, actos de intimidación por parte de las fuerzas de seguridad de Pristina, ataques periódicos contra los serbios y sus propiedades y actos sistemáticos de vandalismo contra los santuarios ortodoxos. Se violan gravemente los derechos electorales de los ciudadanos no albaneses, se enajenan ilegalmente sus propiedades y se restringen por la fuerza las actividades de las empresas y los servicios administrativos y públicos serbios. Se aumenta la presión psicológica de forma sistemática. Por ejemplo, solo en 2023 se produjeron 178 ataques por motivos étnicos contra los serbios y sus propiedades.

Se ha puesto en marcha una campaña para usurpar y albanizar el patrimonio cultural serbio. Se está reescribiendo la historia de Kosovo y Metohija, se están confiscando iglesias y se están declarando católicas las antiguas iglesias ortodoxas. Se están borrando las huellas de la presencia serbia centenaria en esa tierra. Por ejemplo, a finales de diciembre de 2023, Pristina volvió a declarar católicas dos iglesias ortodoxas medievales del norte de la provincia, sin consultar a la Iglesia ortodoxa serbia, e inició su supuesta reconstrucción. Otro caso atroz ocurrió en enero: los albanokosovares organizaron un asalto al monasterio ortodoxo de la Madre de Dios, del siglo XIII, en Hvosno, al oeste de Kosovo. No menos alarmante es la política constante de las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina de sabotear la aplicación de su compromiso clave y, de hecho, el único contraído hace casi 11 años durante el diálogo con Serbia, mediado por la Unión Europea. Me refiero al compromiso de Pristina de formar en Kosovo y Metohija una comunidad de municipios de mayoría serbia. Ese mecanismo, consagrado en el Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la

Normalización de las Relaciones, se diseñó como puente para la cooperación y el fomento de la confianza entre la gente común —serbios y albaneses— y como barrera institucional necesaria para prevenir los intentos de discriminar y perseguir a los serbios.

También es difícil ignorar el predominio en la provincia de Kosovo de las milicias albanesas, cuya existencia misma contraviene la resolución 1244 (1999). Según la resolución, deberían haberse desmilitarizado, lo que implica la prohibición de su reconstitución en cualquier forma. De hecho, Kosovo se ha sumido en una auténtica anarquía: se ha privado a los serbios de su derecho legítimo a votar en el referéndum serbio y en las elecciones de 2023, y se están cometiendo graves represiones y crímenes de lesa humanidad. En toda la provincia se llevan a cabo detenciones arbitrarias de destacados activistas serbios, actos de intimidación masiva y actos de violencia física e institucional contra la población serbia. El Presidente de Serbia ha hablado hoy en detalle de todo eso, pero permítaseme añadir que la magnitud de la anarquía es asombrosa. Cuesta creer que todo eso esté ocurriendo hoy en día, en nuestros tiempos, en el corazón de Europa. Lo que resulta aún más sorprendente es que Washington y Bruselas contemplen todo eso con frialdad, fingiendo que no es nada del otro mundo.

En lugar de exigir una solución de conformidad con el marco jurídico internacional vigente, la Unión Europea, que en realidad respaldó el marco, está chantajeando a Belgrado y hablando de introducir en el expediente de negociaciones serbio los acuerdos orales que se alcanzaron con Pristina en febrero y marzo de 2023 y tratar de hacerlos jurídicamente vinculantes. Al mismo tiempo, ignoran por completo el Acuerdo de Bruselas, lo que hace que las palabras de Bruselas no sean más que palabras vacías. Es un claro ejemplo de la incapacidad de la Unión Europea de establecer acuerdos y de su completo fracaso como mediadora entre Belgrado y Pristina. Al mismo tiempo, Serbia sigue siendo objeto de exigencias fraudulentas e injustas para que reconozca a Kosovo y acepte su adhesión a los mecanismos multilaterales, incluidas las Naciones Unidas. Además, Occidente está ejerciendo presión para que la provincia ingrese en el Consejo de Europa. Se trata de un caso sin precedentes en el que un candidato a miembro no es un Estado. En resumen, el bloque occidental está aprovechando al máximo el llamado orden basado en normas y socavando las normas del derecho internacional.

Para comprender cómo establecer una paz duradera en suelo serbio, debemos recordar la verdadera causa de los dramáticos acontecimientos actuales. Me refiero

a la agresión de la OTAN contra la República Federativa de Yugoslavia. En marzo conmemoraremos el 25° aniversario de la inhumana aniquilación de civiles en el corazón de Europa por los estadounidenses y sus aliados. Los denominados defensores de la democracia bombardearon el país con proyectiles de uranio empobrecido, lo que provocó la muerte masiva de civiles y la destrucción de la infraestructura civil. Se causaron daños ambientales catastróficos. La OTAN será maldecida por las próximas 60 generaciones de personas condenadas a sufrir problemas de salud a causa de las acciones criminales de Washington, que Madeleine Albright, ex Secretaria de Estado de los Estados Unidos, denominó cínicamente daños colaterales.

Hoy Washington y sus satélites siguen apoyando activamente la política agresiva de los albanokosovares contra los serbios. Siendo uno de los fundadores de las Naciones Unidas y miembro permanente del Consejo de Seguridad, los Estados Unidos han llegado a anunciar pública y oficialmente su intención de violar las resoluciones del Consejo. Por ejemplo, el Pentágono ha anunciado públicamente sus planes de suministrar a Pristina 24 sistemas de misiles antitanque Javelin y 246 proyectiles. Esa medida provocadora constituiría una violación flagrante de la resolución 1244 (1999). Inspirados por Washington, los albanokosovares manifiestan ahora abiertamente que, en su forma actual, Kosovo es solo un “proyecto temporal en el camino hacia la unificación con Albania”. Al mismo tiempo, han anunciado el rearme de la denominada Policía de Kosovo y la introducción del servicio militar obligatorio para 2028. Como todos sabemos, esas medidas que transforman la llamada Fuerza de Seguridad de Kosovo en un ejército también constituirían una violación de la resolución 1244 (1999).

Además de lo anterior, debemos señalar que nosotros tenemos bastantes interrogantes sobre las acciones de Pristina. Sin embargo, consideramos que sería más apropiado examinarlas durante la sesión de abril del Consejo de Seguridad sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). En estas circunstancias tan difíciles, los esfuerzos de la UNMIK son muy necesarios, lo que significa que sus recursos humanos y su financiación se deben mantener e incluso aumentar.

Pedimos a los miembros del Consejo de Seguridad que adopten medidas urgentes para proteger a los serbios de Kosovo y exijan a Pristina el cese de la persecución de que son objeto, incluido el levantamiento de todas las medidas discriminatorias. Estamos convencidos de que la única manera de establecer la paz en suelo serbio es mediante

una solución jurídica internacional que sea sostenible y aceptable tanto para Belgrado como para Pristina, sobre la base de la resolución 1244 (1999). Esa solución debe redundar en interés de Belgrado y del pueblo serbio, y contar con el respaldo del Consejo de Seguridad.

**Sr. Camilleri (Malta)** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Ziadeh por su exposición informativa. Asimismo, doy la bienvenida al Presidente de Serbia y al Primer Ministro de Kosovo a la sesión de hoy.

Malta ha seguido de cerca los últimos acontecimientos en Kosovo. Nos preocupa la repentina decisión del Banco Central de prohibir las transacciones en efectivo en dinares en su territorio. El cierre de varias oficinas de instituciones administradas por Serbia y del Centro para la Paz y la Tolerancia en Pristina también plantea serias preocupaciones sobre las condiciones de vida de los serbios de Kosovo. Reiteramos que las medidas unilaterales implementadas sin la debida notificación y consulta, sobre todo las medidas que afectan directamente a las minorías étnicas, no hacen más que desestabilizar la situación en la región y aumentar el riesgo de violencia. Celebramos que, desde que el Banco Central hizo el anuncio, el Gobierno de Kosovo haya tenido en cuenta las preocupaciones planteadas. Está decidido a emprender un período de transición y una campaña de comunicación sobre las repercusiones de la normativa. Insistimos en que ese período debe ser suficientemente largo para que las personas afectadas puedan acceder a métodos de pago alternativos.

Malta insta a ambas partes a centrarse en todos los esfuerzos que alivien las tensiones, y a abstenerse de recurrir a medidas unilaterales o utilizar retóricas divisivas, que puedan socavar los esfuerzos diplomáticos. Reviste máxima importancia adoptar medidas positivas para crear una atmósfera propicia a la reconciliación y las relaciones de buena vecindad.

La normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia sigue siendo la única manera de garantizar la seguridad y la estabilidad en la región. El diálogo y la colaboración son fundamentales. Este enfoque también tendría efectos positivos en los Balcanes Occidentales en conjunto. Por ello, subrayamos la importancia de que ambas partes respeten todos los acuerdos alcanzados en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea, incluido el acuerdo sobre la vía para la normalización de las relaciones concertado en Ohrid el año pasado. Los instamos a que cumplan con sus obligaciones respectivas en virtud del acuerdo.

La formación de la asociación de municipios de mayoría serbia será especialmente decisiva en el proceso de normalización, y esperamos que la labor en ese ámbito avance con rapidez en los próximos meses. Ese es el único camino que conduce a la adhesión a la Unión Europea. Reiteramos una vez más que Malta sigue respaldando plenamente las aspiraciones de Serbia y Kosovo respecto de la incorporación a la Unión Europea. Con ese fin, el diálogo facilitado por la Unión Europea sigue siendo de importancia fundamental. Es crucial que ambas partes se adhieran a ese proceso y lo respeten. Cualquier medida de trascendencia debe examinarse debidamente y con transparencia con todas las partes interesadas y negociarse de manera adecuada, a través del marco de diálogo facilitado por la Unión Europea. Además, Malta subraya la necesidad de que continúe el proceso de reforma en Kosovo, con la plena participación de las diversas partes interesadas de la sociedad civil, incluidas las comunidades vulnerables y marginadas. La participación plena, igualitaria, significativa y segura de las mujeres en la esfera política y en el proceso de toma de decisiones también debe ser el eje central de esos esfuerzos.

Para concluir, instamos a Kosovo y Serbia a que prioricen el diálogo y eviten toda medida o decisión que entrañe confrontación, que pueda agravar la situación de por sí tensa de la región. Esperamos que el próximo período se caracterice por un proceso significativo en los esfuerzos por normalizar las relaciones. Pedimos a ambas partes que se comprometan con seriedad a respetar sus obligaciones y a dar pasos tangibles hacia una solución pacífica de la situación, que sea beneficiosa para todos.

**Sra. Thomas-Greenfield** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Ziadeh por su exposición informativa, y quisiera expresar mi reconocimiento al Presidente Vučić y al Primer Ministro Kurti.

Los Estados Unidos siguen abogando por la paz y la estabilidad en los Balcanes Occidentales, en particular mediante su apoyo a la misión de mantenimiento de la paz de la Fuerza de Kosovo de la OTAN (KFOR), de conformidad con el mandato que les han conferido las Naciones Unidas. Nuestro objetivo, junto con los asociados europeos y otras partes interesadas, es fomentar la democracia, la integración económica regional, las sociedades multiétnicas dinámicas y el estado de derecho. A tal efecto, pedimos tanto a Kosovo como a Serbia que se abstengan de adoptar medidas descoordinadas o de escalada, y los instamos a que reactiven el diálogo facilitado por la Unión Europea, que sigue contando con el apoyo firme de los Estados Unidos.

Para ser claros, el diálogo facilitado por la Unión Europea —no el Consejo de Seguridad— es el que debe ser el canal para resolver las cuestiones relacionadas con la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia, que incluye soluciones que respeten los derechos de todas las comunidades. Aun así, los Estados Unidos han expresado su preocupación por el plan de Kosovo para hacer cumplir la normativa modificada del Banco Central de Kosovo sobre transacciones en efectivo. La decisión se tomó sin la debida preparación ni consulta a la población local. Por eso, una vez más, pedimos que se aplase de inmediato la aplicación de ese plan hasta que se hayan establecido procedimientos satisfactorios, acordes con las normas y prácticas europeas de buena gobernanza, y la población afectada haya recibido educación suficiente sobre el proceso que seguirá esa transición. Deben reducirse al mínimo las interrupciones en la distribución de prestaciones sociales desde Serbia hasta que se concluya la transición, y esperamos que el Gobierno serbio coopere en ese esfuerzo.

También nos preocupan sobremanera las recientes medidas descoordinadas que ha emprendido el Gobierno de Kosovo, incluidas las operaciones policiales en las oficinas de las instituciones que cuentan con el apoyo de Serbia en los municipios del oeste de Kosovo, y la organización no gubernamental Centro para la Paz y la Tolerancia, en Pristina. Estas medidas son incompatibles con el compromiso de Kosovo de trabajar, a través del diálogo facilitado por la Unión Europea, para abordar las cuestiones, que afectan al bienestar de la comunidad minoritaria serbia y socavan el camino hacia la normalización entre Kosovo y Serbia. Una vez más, el Consejo de Seguridad no es el contexto adecuado para resolver estas cuestiones. Reiteramos nuestro llamamiento a ambas partes para que se comprometan a través del diálogo facilitado por la Unión Europea.

No obstante, ya que estamos aquí, también debemos señalar a la atención del Consejo las graves amenazas a la seguridad y la estabilidad que proceden de fuera de Kosovo. Los Estados Unidos reiteran su condena de los violentos atentados paramilitares serbios coordinados contra la policía de Kosovo cerca del monasterio de Banjska el 24 de septiembre, que causaron la trágica muerte de un sargento de la policía de Kosovo. Han transcurrido cuatro meses desde aquel atentado y Serbia aún no ha exigido rendición de cuentas a quienes participaron en su planificación y ejecución. De hecho, el autoproclamado líder del atentado sigue prófugo en Serbia. Volvemos a pedir a Serbia que exija plena rendición de cuentas a los autores y organizadores del atentado

perpetrado el 24 de septiembre. Serbia también debe colaborar con la KFOR para garantizar que no pueda repetirse otro atentado como ese.

En conclusión, cabe reiterar, una vez más, que el diálogo facilitado por la Unión Europea es el mejor mecanismo para resolver cuestiones entre Kosovo y Serbia y poner fin al ciclo de crisis. El acuerdo sobre el camino hacia la normalización entre Kosovo y Serbia y su anexo de aplicación, que ambas partes acordaron el año pasado, son compromisos jurídicamente vinculantes y constituyen una hoja de ruta para que cada parte reduzca las tensiones y avance con urgencia por sus respectivas sendas europeas.

**Sr. Kariuki** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial Ziadeh su exposición informativa de hoy. Asimismo, celebro la participación del Presidente Vučić y del Primer Ministro Kurti en nuestra sesión.

La próxima semana se cumple el 19º aniversario de la independencia de Kosovo. El Reino Unido se congratula de los progresos que ha conseguido como Estado soberano en ese período. Sin embargo, durante muchos años, la ausencia de relaciones normales entre Kosovo y Serbia ha tenido consecuencias para la estabilidad regional y para las comunidades de ambos países. Las tensiones actuales refuerzan la importancia de la implicación renovada de Kosovo y Serbia en el diálogo facilitado por la Unión Europea y del logro de avances hacia la normalización de las relaciones. El Reino Unido seguirá trabajando para apoyar este objetivo, junto con nuestros esfuerzos más amplios para consolidar la estabilidad regional.

Hay tres medidas inmediatas que pueden contribuir a ese objetivo.

En primer lugar, Kosovo y Serbia deben cumplir sus compromisos actuales y evitar medidas unilaterales o retóricas, que puedan reducir las perspectivas de un acuerdo de normalización global y sostenible.

En segundo lugar, Kosovo debe ejercer sus poderes soberanos de una manera que sea coherente con la visión de una democracia multiétnica consagrada en la Constitución de Kosovo. Con sus recientes medidas, el Banco Central de Kosovo ha intentado cumplir con su responsabilidad de regular el funcionamiento de las divisas extranjeras, pero hasta ahora, la aplicación de estas medidas por parte del Gobierno de Kosovo no ha tenido suficientemente en cuenta las repercusiones en las comunidades minoritarias de Kosovo. Las autoridades de Kosovo deben establecer un plan claro para garantizar que todos los serbios de Kosovo afectados puedan seguir percibiendo sus ingresos y que

los servicios esenciales puedan funcionar hasta que se encuentre una solución sostenible.

Por último, el Reino Unido exhorta a Serbia a que garantice que se exijan responsabilidades a los autores de los atentados perpetrados en Banjska en septiembre de 2023. La mejor manera de promover la estabilidad regional y los intereses de todas las comunidades es creando un entorno propicio que permita que se siga avanzando en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea.

**Sr. Zhang Jun** (China) (*habla en chino*): Doy la bienvenida a esta sesión a Su Excelencia el Presidente Vučić de Serbia. He escuchado atentamente la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General Caroline Ziadeh y la declaración del Sr. Kurti.

Las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina prohibieron recientemente el uso del dinar serbio, cerraron algunas instituciones serbias y realizaron registros violentos a serbios en el norte de Kosovo. Esas acciones unilaterales han ejercido graves repercusiones en los medios de subsistencia de los serbios afectados y han provocado pánico y tensiones masivas, lo que China considera profundamente preocupante. La escalada de tensiones y el antagonismo interétnico en Kosovo constituyen una amenaza para la paz y la estabilidad regionales y no benefician a nadie. Pedimos a las Instituciones Provisionales de Autogobierno que den muestras de moderación, rescindan sus medidas injustificadas e irrazonables y cesen y desistan inmediatamente de tomar cualquier otra medida que pueda agravar la situación, a fin de que los serbios que viven en Kosovo puedan volver a su vida normal.

La cuestión de Kosovo afecta a la paz y la estabilidad de los Balcanes y de Europa en su conjunto. La posición de China al respecto no ha variado. En nuestra opinión, las acciones unilaterales no ayudan a resolver la cuestión de Kosovo ni favorecen la paz ni la estabilidad de la región. Apoyamos a las partes en sus esfuerzos por alcanzar una solución política mutuamente aceptable mediante el diálogo en el marco de la resolución 1244 (1999). En ese proceso deben respetarse plenamente la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Serbia. Y dado que la convivencia de varios grupos étnicos en Kosovo se remonta a la historia, deben salvaguardarse los derechos de todas las comunidades a la supervivencia y el desarrollo. La tolerancia, la reconciliación y la coexistencia armoniosa en Kosovo benefician a los intereses fundamentales y a largo plazo de todas las partes. Enfrentarse a los demás o interponerse en su camino nunca han sido —ni serán— la solución. Hacemos un llamamiento a todas las partes para



que resuelvan sus diferencias mediante un diálogo y una negociación pragmáticos y constructivos y creen paulatinamente las condiciones necesarias para poder llegar a una solución adecuada de la cuestión de Kosovo.

**Sra. Blokar Drobič** (Eslovenia) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa. También hacemos extensivo nuestro agradecimiento al Presidente Vučić de Serbia y al Primer Ministro Kurti de Kosovo por su presencia y sus declaraciones.

Eslovenia está firmemente comprometida con el refuerzo de la seguridad y la estabilidad en los Balcanes Occidentales. Permítaseme expresar nuestra posición sobre los siguientes puntos.

En primer lugar, ambas partes deben mantener su determinación de promover el diálogo facilitado por la Unión Europea y la normalización de sus relaciones bajo los auspicios de la Unión Europea. Creemos que tanto Serbia como Kosovo tienen un puesto en la Unión Europea. Nuestro apoyo a sus aspiraciones de integración europea sigue siendo inquebrantable. Al mismo tiempo, queremos subrayar que el avance del diálogo y la normalización de las relaciones son esenciales si siguen deseando adherirse a la Unión Europea.

En segundo lugar, tomamos nota de la normativa del Banco Central de Kosovo destinada a aumentar la transparencia financiera y luchar contra el blanqueo de dinero. En ese sentido, expresamos nuestra preocupación por el posible efecto en el apoyo financiero de Serbia a los serbios de Kosovo. Aconsejamos al Gobierno de Kosovo que informe y consulte a los serbios de Kosovo sobre las decisiones que afectan a sus vidas antes de tomar esas decisiones. Saludamos las recientes conversaciones con Belgrado y Pristina en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea sobre este asunto. Además, tomamos nota de la reciente decisión de Kosovo de permitir un período transitorio y garantizar la gratuidad de la apertura de nuevas cuentas en euros. Kosovo debe proporcionar toda la información y el apoyo necesarios para garantizar una transición fluida. Además, hacemos un llamamiento a ambas partes para que se abstengan de adoptar cualquier medida unilateral que pueda obstaculizar los esfuerzos en curso hacia la normalización de las relaciones.

En tercer lugar, sigue preocupando la lentitud con la que se está elaborando el informe sobre el atentado perpetrado en Banjska en septiembre de 2023. Los

autores del atentado deben rendir cuentas. También subrayamos que la violencia contra el personal de la Fuerza de Kosovo (KFOR) es igualmente inaceptable. El fortalecimiento de un poder judicial independiente y de las instituciones del estado de derecho es crucial para garantizar la rendición de cuentas.

Serbia y Kosovo pueden trabajar juntos. Encomiamos su reciente acuerdo sobre el reconocimiento mutuo de matrículas de vehículos y animamos a ambas partes a dar nuevos pasos positivos. En tiempos de tensiones crecientes, es imperioso que ambas partes den un paso atrás, fomenten la confianza y colaboren por medios diplomáticos en pro de la reconciliación y la paz. La aplicación de los compromisos existentes debe ser rápida y sin condiciones previas.

Exhortamos a Belgrado y Pristina a que apliquen el Acuerdo sobre el camino hacia la normalización entre Kosovo y Serbia y su Anexo de Aplicación. Esa acción será el camino más productivo para el bienestar de las personas de ambas partes implicadas.

Por último, quiero expresar nuestra gratitud por la labor realizada por la UNMIK y la KFOR.

**Sr. Gaouaoui** (Argelia) (*habla en inglés*): Celebro la presencia en la sesión de hoy del Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, y doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa.

La reciente decisión financiera adoptada por Pristina es preocupante, ya que podría repercutir negativamente en los serbios que viven en Kosovo y reciben pagos, ayuda económica y prestaciones sociales de Serbia. La decisión unilateral, adoptada sin consultar previamente a las autoridades serbias, puede tener graves repercusiones en muchos hospitales y escuelas que prestan servicios esenciales a los serbios que viven en la región y cuyo funcionamiento depende en gran medida de la financiación de Serbia. Esas acciones pueden aumentar peligrosamente las tensiones étnicas y acarrear un riesgo de escalada en un contexto ya de por sí tenso. Podrían socavar la delicada estabilidad de Kosovo y entorpecer gravemente los esfuerzos en pro de la normalización y del mantenimiento de la paz y la seguridad en la región.

En ese contexto, Argelia desea transmitir tres mensajes.

En primer lugar, es urgente evitar la escalada y abstenerse de cualquier acción que pueda provocar tensiones étnicas en Kosovo, al igual que lo es permitir que los serbios reciban lo que se les debe económicamente sin retrasos ni obstrucciones.

En segundo lugar, restablecer la confianza entre ambas partes y garantizar la representación efectiva de los serbios en las instituciones locales es de suma importancia. Las medidas repentinas y unilaterales no solo dificultan la estabilidad del *statu quo*, sino que también podrían desencadenar una escalada incontrolada y crear el riesgo de una propagación regional. A ese respecto, pedimos a las autoridades de Kosovo que emprendan los pasos y las medidas que se requieren para establecer la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia, tal y como se acordó en el marco del Primer Acuerdo de Bruselas sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones de 2013.

En tercer lugar, encomiamos la labor de la Representante Especial Ziadeh y reiteramos el papel vital de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo para estabilizar la situación sobre el terreno. También apreciamos el diálogo facilitado por la Unión Europea, con el que se busca hacer avanzar el proceso político hacia el arreglo pacífico de este conflicto, en consonancia con el principio de subsidiariedad entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales.

Por último, Argelia considera que el diálogo constructivo y genuino sigue siendo la única alternativa viable, y apoya todos los esfuerzos encaminados a alcanzar una solución de la cuestión que sea aceptable para todas las partes, en el marco de la resolución 1244 (1999), con respeto pleno de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General por su exposición. Celebro la presencia entre nosotros del Presidente de Serbia, Sr. Vučić, y del Primer Ministro de Kosovo, Sr. Kurti.

Francia recuerda la necesidad de estabilizar la situación sobre el terreno y de avanzar hacia la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo, elemento central para el acercamiento de los dos países a Europa. Ambas partes deben abstenerse de toda acción unilateral que pueda aumentar las tensiones. A ese respecto, Francia y la Unión Europea han expresado su gran preocupación por las acciones recientes de Kosovo en relación con su moneda y las operaciones de la Policía de Kosovo, que han provocado el cierre de estructuras serbias en el sur y el este de Kosovo.

Esas decisiones tendrán consecuencias negativas para la vida cotidiana de la comunidad serbia de Kosovo, en particular en lo que respecta al acceso a los servicios sociales. Francia pide que el Banco Central de Kosovo

suspenda de inmediato su decisión para permitir un período de transición suficiente. La declaración de ayer del Sr. Kurti, en la que reconoció que se necesitaba un período de transición, constituye un primer paso positivo. Ahora hay que refrendar las palabras con acciones.

Francia recuerda también que el estatuto de las estructuras paralelas serbias debe resolverse exclusivamente mediante la creación de una asociación de municipios de mayoría serbia, medida que está pendiente desde hace demasiado tiempo. Francia condena el atentado perpetrado en Banjska el 24 de septiembre de 2023, y exige que se esclarezcan las circunstancias del caso y que los responsables sean llevados ante la justicia.

Francia apoya la perspectiva de integración europea de Serbia y de Kosovo. La voluntad soberana de los dos países en favor de la opción europea es innegable. No hay otra alternativa, ni para Serbia ni para Kosovo, que llegar a un acuerdo para arreglar sus diferencias de forma sostenible. Los problemas deben resolverse en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea, a la que, recordemos, la Asamblea General le encomendó ese mandato.

Francia celebra los esfuerzos de mediación europeos, que permitieron alcanzar el acuerdo de Bruselas y Ohrid a principios de 2023, el más ambicioso entre ambos países hasta la fecha. Se trata de un gran logro, y debemos garantizar su aplicación plena.

Francia se felicita de los progresos alcanzados en el diálogo facilitado por la Unión Europea, en particular sobre el reconocimiento mutuo de las matrículas, la cuestión de la energía y la organización de nuevas elecciones municipales en el norte de Kosovo, con la participación de los serbios. Asimismo, acoge con satisfacción la participación de las autoridades serbias en el diálogo, que ha permitido alcanzar progresos notables. Serbia debe seguir avanzando con determinación en el cumplimiento de las obligaciones contempladas en el acuerdo de Bruselas y Ohrid y su anexo.

Francia acoge con satisfacción el papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo. Los ataques contra esta última, como los ocurridos en mayo de 2023, son inadmisibles. Francia seguirá apoyando la mediación de la Unión Europea, con miras a lograr un acuerdo integral, definitivo y jurídicamente vinculante.

Por último, pedimos a los dirigentes serbios y kosovares que respeten sus compromisos y den muestras de responsabilidad.

**Sr. Kumanga** (Mozambique) (*habla en inglés*): Mozambique desea agradecer a la Presidencia guyanesa la convocatoria de la sesión informativa abierta de hoy sobre la situación en Kosovo. También damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo por sus reflexiones.

Mi delegación reconoce la presencia en este Salón de Su Excelencia el Presidente de la República de Serbia y del Sr. Kurti.

Los hechos relatados en la carta de fecha 5 de febrero de 2024 (S/2024/134) dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Gobierno serbio son preocupantes. Lo que se describe, en particular las atrocidades contra civiles, resulta lamentable e infringe el derecho internacional y el derecho internacional humanitario.

Mozambique no está a favor de ninguna acción, por parte de ningún actor, que prive a la población de recursos para sus necesidades básicas y su supervivencia. En ese sentido, instamos a las partes en el conflicto a que midan el impacto de sus decisiones y se abstengan de toda acción que contravenga el espíritu de la resolución 1244 (1999) y la Carta de las Naciones Unidas.

Fomentar la paz y la reconciliación en Kosovo y en la región en general es de vital importancia. Ello contribuirá a preservar los progresos que han alcanzado las partes a lo largo de los años. Mozambique elogia las gestiones diplomáticas que permitieron que Belgrado y Pristina llegasen a un acuerdo, el cual se conoce ampliamente como el acuerdo sobre el itinerario de normalización entre Kosovo y Serbia. Ese acuerdo, que fue facilitado por la Unión Europea, representa un hito. Lo consideramos un ejemplo claro del papel central que pueden desempeñar las organizaciones regionales en la promoción de la paz y la seguridad internacionales. Alentamos a la Unión Europea a que siga interactuando con las partes para aplicarlo.

Mozambique pide a la República de Serbia y a Kosovo que mantengan su dedicación plena al proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina promoviendo un diálogo constructivo y evitando acciones unilaterales que puedan exacerbar las tensiones. El marco del diálogo facilitado por la Unión Europea, basado en la resolución 64/298 de la Asamblea General, de 2010, es una de esas vías provechosas para alcanzar la paz, la seguridad y la estabilidad. En particular, pedimos a las partes que hagan todo lo posible para hallar soluciones por medios políticos y diplomáticos. Es importante que participen los principales actores y partes interesadas, incluidas las

mujeres, la juventud y la sociedad civil, para que el proceso de reconciliación llegue a buen puerto. En este proceso de consolidación de la paz, también es fundamental que siga participando la comunidad internacional.

Mozambique reitera su apoyo inquebrantable a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y a los esfuerzos de los agentes regionales encaminados a promover la paz y la estabilidad en Kosovo y Metohija, así como en la región en general.

**Sr. Iriya** (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa. Quiero dar también una calurosa bienvenida al Consejo de Seguridad al Presidente Vučić y el Primer Ministro Kurti. El Japón mantiene amistad desde hace largo tiempo con ambos países. Como amigos, la situación actual de Kosovo nos preocupa. Por el bien de la población de la región, habría que evitar cualquier medida capaz de exacerbar aún más las tensiones.

Tomamos nota de la reciente disposición del Banco Central de Kosovo sobre las operaciones en efectivo. Se trata de una medida introducida en el marco de la lucha contra la falsificación y el blanqueo de dinero, con miras a garantizar la transparencia de los flujos de efectivo en Kosovo. Ahora bien, nos preocupan sus posibles repercusiones en la vida cotidiana de los numerosos serbokosovares que utilizan la moneda serbia y que, por ello, podrían verse perjudicados. Comprendemos que Kosovo, como nación soberana, requiera este tipo de medidas. Sin embargo, las disposiciones que afectan directamente a la vida de los ciudadanos no deberían introducirse de manera precipitada, sino ser objeto de una comunicación amplia y transparente. En ese sentido, nos hacemos eco de las advertencias que las Embajadas del Quinteto y otros miembros de la comunidad internacional han hecho a Kosovo, alentándolo a considerar con prudencia los efectos de la nueva normativa para evitar un incremento de las tensiones.

Aprovechamos la ocasión para insistir en que la normalización de las relaciones entre ambos países a través del diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea contribuirá a la paz y la estabilidad en los Balcanes Occidentales. En ese sentido, las cuestiones planteadas hoy deberían seguir abordándose en el marco de ese diálogo.

Para concluir, el Japón mantiene su compromiso de respaldar los esfuerzos de la comunidad internacional orientados a promover la paz, la estabilidad y la reconciliación en la región. Estamos dispuestos a trabajar con todas las partes interesadas en pos de ese objetivo.

**Sr. Hauri** (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por su intervención. Doy la bienvenida a Su Excelencia el Presidente Vučić y a Su Excelencia el Primer Ministro Kurti. Su presencia en el Salón en el día de hoy atestigua la importancia que conceden a este debate. En este momento de tensiones, se necesitan palabras y acciones medidas y prudentes.

Este llamamiento refleja el sincero compromiso de Suiza con la paz en los Balcanes Occidentales. Desde hace un cuarto de siglo, junto con diversos actores nacionales e internacionales, hemos venido trabajando en pos de ese objetivo, en particular en busca de la reconciliación y de la pacificación de las relaciones interétnicas. Se han logrado avances en materia de convivencia. Sin embargo, ahora mismo esos avances peligran a causa de tensiones profundamente arraigadas, que alcanzaron un nuevo nivel de intensidad con el atentado cometido en Banjska el pasado mes de septiembre. Suiza reitera su apoyo a la Fuerza de Kosovo, que logró evitar un deterioro aún mayor de la situación. Exhortamos a Serbia a garantizar que las personas implicadas en los ataques de Banjska respondan por sus actos.

Es urgente que prosigan los esfuerzos de distensión. Serbia y Kosovo tienen la responsabilidad de evitar medidas y acciones susceptibles de empeorar la situación. Existen vías para restablecer la confianza: el diálogo facilitado por la Unión Europea es el marco en el que ambas partes pueden y deben abordar las cuestiones controvertidas. Ello incluye la que nos ha llevado a reunirnos hoy, a saber, la aplicación de la nueva normativa introducida por el Banco Central de Kosovo.

Suiza reconoce la legitimidad de los objetivos que se pretende alcanzar con esa normativa, esto es, garantizar la transparencia de los flujos financieros y luchar contra la falsificación y el blanqueo de dinero. Sin embargo, compartimos las preocupaciones relativas a la comunicación de esa decisión del Banco y, sobre todo, a su aplicación a corto plazo. Las disposiciones que no se adoptan en coordinación con la población a la que afectan pueden ser vistas como una medida deliberadamente restrictiva hacia un grupo étnico concreto, lo que puede minar la confianza. Por ello, aplaudimos el anuncio del Gobierno y el Banco Central de Kosovo sobre el establecimiento de un período de transición y una mejora de la comunicación. Suiza exhorta a las autoridades de Kosovo a que lleven a la práctica esas previsiones y refuerzen sin demora el diálogo con la población serbia de Kosovo, afectada directamente por la nueva normativa.

Es necesario que Kosovo y Serbia redoblen esfuerzos para encontrar una fórmula conciliatoria. El establecimiento de relaciones de buena vecindad exige, sobre todo, que ambas partes pongan en práctica los compromisos que asumieron en virtud del Acuerdo de Bruselas y el Acuerdo de Ohrid de 2023. Celebramos los progresos alcanzados en ese sentido, en particular el reconocimiento mutuo de las matrículas de vehículos, así como los avances en la aplicación de los acuerdos sobre energía. Alentamos a ambas partes a que sigan en esa línea y busquen de buena fe una normalización de sus relaciones. Suiza está dispuesta a seguir contribuyendo al proceso de normalización. Seguimos firmemente convencidos de que es la vía adecuada para lograr sociedades multiétnicas pacíficas y prósperas.

**Sr. Cho** (República de Corea) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa. Asimismo, mi delegación da una calurosa bienvenida al Consejo de Seguridad al Presidente Aleksandar Vučić y el Primer Ministro Albin Kurti.

La comunidad internacional, incluida la República de Corea, acogió con satisfacción la decisión adoptada por Serbia y Kosovo en febrero del pasado año de reanudar las negociaciones encaminadas a normalizar sus relaciones sobre la base de la propuesta de la Unión Europea. Corea tiene la esperanza de que la región, que vivió en tiempos modernos una historia desoladora y turbulenta, pueda disfrutar de reconciliación, paz y prosperidad. En efecto, todos esperábamos y deseábamos que el acuerdo del año pasado permitiera resolver la larga historia de conflicto y controversia de la región mediante un alivio de las tensiones y la promoción del diálogo sobre las cuestiones más críticas. Resulta lamentable, sin embargo, que hasta el momento las partes no hayan avanzado de manera significativa en la aplicación del acuerdo sobre el itinerario de normalización. En lugar de ello, en la región septentrional de Kosovo, donde residen más de 100.000 personas de etnia serbia, la situación se está agravando a causa de incidentes esporádicos que complcan las tensiones existentes sobre el terreno.

La reciente disposición introducida por el Banco Central de Kosovo sobre las transacciones en efectivo suscita preocupación por sus posibles repercusiones, aun reconociendo que su objetivo es mejorar la estabilidad financiera y la transparencia en Kosovo. Su aplicación podría afectar negativamente a la capacidad de los ciudadanos serbios de Kosovo para realizar sus actividades cotidianas y acceder a servicios sociales básicos. La República de Corea celebra la decisión de Kosovo



de suspender la aplicación de esa normativa. Por otro lado, mi delegación considera que este tipo de cuestiones deben seguir abordándose de buena fe en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea.

La República de Corea aboga por resolver de manera pacífica las cuestiones relativas a Kosovo y Serbia mediante el diálogo político y la negociación. Reiteramos nuestro apoyo a la labor de la Unión Europea y a su papel en la mediación. En ese sentido, exhortamos a las dos partes a que eviten declaraciones provocadoras y acciones unilaterales, adopten medidas tangibles de cara a reducir las tensiones y generar confianza en la región y participen activamente en las negociaciones auspiciadas por la Unión Europea con miras a normalizar sus relaciones.

Por último, mi delegación felicita a todo el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y otros asociados internacionales por su empeño infatigable por asegurar la paz y la estabilidad en la región.

**Sr. Kanu** (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta, le doy las gracias por haber convocado la presente sesión. Permítaseme que exprese también mi gratitud a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa. Agradezco la presencia del Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, y del Sr. Albin Kurti. Celebro su participación en esta sesión en virtud de los artículos 37 y 39, respectivamente, del Reglamento Provisional del Consejo de Seguridad.

Sierra Leona elogia a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por su colaboración permanente con todos los agentes pertinentes para promover la seguridad, la estabilidad, el estado de derecho y el cumplimiento de los derechos humanos en Kosovo y en la región, de conformidad con su mandato.

Sierra Leona desea subrayar la necesidad de que las autoridades políticas de Kosovo y Serbia, según proceda, adopten todas las medidas necesarias para rebajar las tensiones cada vez mayores en el territorio de Kosovo. En consonancia con las disposiciones de la resolución 1244 (1999) y los principios generales para la solución política de la crisis de Kosovo, aprobados como anexo 1 de esa resolución el 6 de mayo de 1999, Sierra Leona hace un llamamiento a los dirigentes políticos de Kosovo y Serbia para que entablen un diálogo constructivo que garantice la consecución de reformas institucionales fundamentales para generar la paz y una vida normal

para todos los habitantes de Kosovo y la promoción de la estabilidad regional en los Balcanes Occidentales.

El fomento de la confianza intercomunitaria, el cumplimiento de los derechos humanos y el estado de derecho, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y la juventud son fundamentales para solucionar cualquier conflicto o intensificación de tensiones.

Respecto de la actual tensión política asociada a la decisión de las autoridades de Kosovo de eliminar gradualmente la moneda del dinar serbio, utilizada por la minoría serbia de Kosovo, Sierra Leona acoge con agrado el anuncio de que se suspenderá la aplicación de dicha decisión. La suspensión permitirá el diálogo y la participación necesarios sobre cuestiones críticas. Ese enfoque es necesario para rebajar las tensiones, desalentar las medidas que propician el conflicto y facilitar la reconciliación nacional, que es fundamental para el mantenimiento de la paz y la seguridad y el bienestar de todos los segmentos de la población de Kosovo.

La paz y la seguridad duraderas solo pueden garantizarse mediante un diálogo que lleve al acuerdo. A ese respecto, tomamos nota del diálogo facilitado por la Unión Europea para establecer las condiciones de normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo. Sierra Leona cuenta con los buenos oficios de la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la UNMIK y con el diálogo facilitado por la Unión Europea, así como con las propuestas de mediación de otras partes interesadas, para trabajar de manera concertada en la normalización de las relaciones entre las partes.

Instamos a los dirigentes políticos de ambas partes a que se decidan a aplicar el Primer Acuerdo de Bruselas de 2013 sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones y la propuesta facilitada por la Unión Europea de 27 de febrero de 2023, que trazan el camino hacia la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo, así como el anexo a dicho acuerdo concertado el 18 de marzo de 2023. Sierra Leona alienta a las partes a trabajar de consuno para abordar mutuamente los problemas que aumentan la desconfianza y la división entre los diferentes segmentos de las comunidades de Kosovo.

Para lograr ese resultado, alentamos a las autoridades a adoptar las medidas necesarias para mantener canales de comunicación viables. Afirmamos el llamamiento a los dirigentes políticos de ambas partes para que emprendan iniciativas encaminadas a abordar cuestiones críticas que puedan reducir las tensiones y adopten todas las medidas necesarias para tratar los motivos de preocupación de seguridad, políticas y socioeconómicas de todos los

segmentos de la sociedad. Esto debe ser así independientemente del origen étnico, lingüístico o político. Las autoridades políticas tienen la responsabilidad general de fomentar la adopción de medidas decididas y concertadas que lleven a una paz sostenible.

En conclusión, Sierra Leona hace un llamamiento a los dirigentes políticos de Kosovo y Serbia para que den muestras de cautela y moderación a fin de disipar las tensiones y seguir la vía del diálogo para lograr la solución pacífica de todas las cuestiones que son objeto de controversia. Como país en situación de posconflicto, Sierra Leona ha demostrado que la paz puede alcanzarse mediante el diálogo, el acuerdo y el entendimiento mutuo. Como observó Albert Einstein, “La paz no puede mantenerse por la fuerza; solo puede alcanzarse por medio del entendimiento”.

**Sr. Montalvo Sosa** (Ecuador): Agradezco a la Representante Especial Ziadeh por su detallada exposición informativa. Saludo la presencia del Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Vučić, y reconozco también la presencia del Sr. Kurti.

Son públicas las discordias de distinta índole y la serie de incidentes que han obstaculizado el proceso de diálogo entre Belgrado y Pristina, lo que ha afectado negativamente a las comunidades en la región. La medida que dispone el uso exclusivo del euro en transacciones financieras, eliminando el uso del dinar serbio en áreas predominantemente habitadas por serbios étnicos, ha planteado una serie de interrogantes a la comunidad internacional, particularmente por su posible impacto en instituciones relacionadas con el servicio público como escuelas y hospitales o por la afectación de diversa naturaleza a derechos básicos de las comunidades involucradas.

Consecuentemente, resalto la importancia de abordar las preocupaciones humanitarias y de seguridad que afectan a las poblaciones de la región, en consonancia con los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones relevantes del Consejo de Seguridad, particularmente la resolución 1244 (1999). En este contexto, también es fundamental evitar acciones o retóricas que puedan exacerbar las tensiones o contribuir a la inestabilidad en la región. La protección de los derechos y el bienestar de todas las comunidades deben ser una prioridad. Como ha destacado el Secretario General, para lograr acuerdos viables y sostenibles, ambas partes deben mantener un proceso abierto, transparente e integrador que tenga en cuenta las diversas necesidades y expectativas de todas las partes interesadas, incluidas las mujeres, los jóvenes y los actores de la sociedad civil.

Reitero el reconocimiento del Ecuador al trabajo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo a favor del diálogo y el mantenimiento de la estabilidad en la región, en coordinación con los asociados internacionales. Valoramos su compromiso con el respeto y la protección de los derechos humanos de todas las comunidades, incluido el principio de igualdad y no discriminación.

Para finalizar, el Ecuador alienta a que se resuelvan las cuestiones pendientes en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea, y a que las partes cumplan con sus compromisos asumidos, incluyendo la creación de una asociación de municipios de mayoría serbia. La estabilidad de los Balcanes Occidentales es crucial para la seguridad europea y global, por lo que se debe evitar una escalada de tensiones.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de Guyana.

Agradezco a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa esclarecedora. Celebro asimismo la presencia del Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, y del Primer Ministro de Kosovo, Excmo. Sr. Albin Kurti, y de sus respectivas delegaciones en la sesión de hoy.

Guyana se siente profundamente preocupada por el aumento de las tensiones y los incidentes de los que se ha informado, y hace un llamamiento a todas las partes para que adopten medidas que propicien la calma, y retomen el diálogo activo en aras de garantizar la estabilidad de los pueblos tanto de Kosovo como de Serbia, así como de la región en general. También nos preocupan los acontecimientos recientes de Kosovo y sus consecuencias negativas que podrían tener para la vida y el bienestar de los miembros de la comunidad de minoría étnica serbia de Kosovo. Es imperativo que todas las partes actúen de forma responsable y respetuosa con los derechos humanos de todos. Guyana subraya la importancia de promover políticas que respondan a las necesidades y motivos de preocupación de todos, incluidas las minorías étnicas.

Acogemos con agrado los esfuerzos de la Unión Europea para facilitar el diálogo actual entre las partes y creemos que ese mecanismo sigue siendo una vía fundamental para garantizar el logro de una solución definitiva que permita a todos los pueblos de Kosovo y de Serbia convivir en paz y prosperidad. Si bien nos alientan los progresos logrados a principios del año pasado gracias al diálogo, sentimos profunda preocupación por

el estancamiento actual y el posible retroceso en los avances para lograr la aplicación de las disposiciones acordadas en el acuerdo de febrero de 2023 sobre el camino hacia la normalización.

Guyana apoya un Kosovo multiétnico y democrático que reciba el reconocimiento internacional y pueda convertirse en miembro de pleno derecho del sistema multilateral internacional. Eso solo puede lograrse con un compromiso renovado en favor del diálogo entre Belgrado y Pristina, dirigido por la Unión Europea, y con la voluntad de Kosovo de aplicar los principios de la democracia, la protección de los derechos humanos de toda su población y el respeto del estado de derecho.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo.

El Presidente Vučić ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene la palabra y le pido con todo respeto que su segunda intervención sea breve.

**El Presidente Vučić (habla en inglés):** Seré lo más breve posible. Ante todo, agradezco a todos los presentes su participación en este debate. Quisiera poner de relieve algunos hechos.

En primer lugar, quiero decir que Serbia hará todo lo posible por mantener la paz, la estabilidad y la tranquilidad en la región, como siempre hemos hecho. En mi opinión, me he referido a hechos y argumentos reales sin insultos ni burlas ni recriminaciones *ad hominem ad personam*, y así seguiré.

En cuanto a los supuestos hechos que se han mencionado aquí, a saber, que Serbia apoya la falsificación, el blanqueo de dinero, las actividades delictivas y otras, describiré al Consejo la situación con un ejemplo, y todo quedará muy claro. Se ha dicho aquí que los serbios introducen sacos de dinero en efectivo a través de las líneas administrativas o, como dirían algunos, las líneas fronterizas entre Serbia y Kosovo, y así es como logramos ejercer una gran influencia sobre los delincuentes en el norte de Kosovo o en otras regiones del país. Para información del Consejo, sabemos que es así. Sabemos quién aporta sacos. No son serbios, sino británicos. No somos nosotros. Henderson Asset Protection es una empresa autorizada y especializada. No se preocupen: están haciendo un trabajo legal. Les pagamos; contratamos a una empresa británica. Transferen nuestro dinero a Kosovo en esos sacos. Quiero que el Consejo vea hasta qué punto somos transparentes.

Como sabe el Consejo, los británicos ya han reconocido la independencia de Kosovo. Cuando el Consejo habla de suspensión y dice cosas sobre la suspensión de

la aplicación o la abolición del dinar, tengo que decirle que eso no es cierto en absoluto. Eso va dirigido a nuestros amigos de Corea, Sierra Leona y otros lugares, que acaban de mencionarlo aquí. Detuvieron los coches de la empresa Henderson que llevaban el dinero destinado a las pensiones, los sueldos y, por supuesto, también los prestaciones sociales.

En segundo lugar, el Consejo escuchó -y es positivo que algunas personas, como ciudadanos de Serbia, quisieran hablar de la vida democrática serbia- que estábamos torturando y paralizando al líder de la oposición en Serbia. El nombre del hombre en cuestión, como dijeron, es Sr. Sandulović. Nadie en Serbia ha oído hablar de ese participante en la vida política serbia. Una vez participó en las elecciones y obtuvo el 0,01 %. Esos son los hechos.

Retomando las cuestiones reales, la mayoría de los países que no se adhieren a la Carta de las Naciones Unidas ni a la resolución 1244 (1999) han reconocido la independencia de Kosovo. Han intentado encontrar una excusa y una justificación suficientes para todo lo que estaba haciendo Pristina y para los hechos que tuvieron lugar el 24 de septiembre, que nosotros condenamos como Estado. No obstante, alguien tiene que explicar lo que ocurrió verdaderamente y por qué eso no se mencionó en mi intervención.

Para empezar, no es positivo que no hayamos oído hablar nada sobre los intentos de matar a niños serbios porque llevaban un árbol de Navidad, así como a otras personas. El Consejo debe saber que diez meses antes de ese caso, estábamos negociando con la Unión Europea y los Estados Unidos de América. Lo intentamos: rogamos a los serbios que se marcharan, que se retiraran de las barricadas que habían levantado debido a los ataques constantes, sistemáticos y sistémicos que Pristina llevaba a cabo contra ellos. Yo mismo recibía garantías de los Estados Unidos y de la Unión Europea e intentaba convencer a los serbokosovares de que aceptaran esas garantías. Vinieron a esa reunión y me dijeron: “Le creemos a usted, pero no les creemos a ellos. Violarán las garantías. Se olvidarán de todo y nos cazarán como liebres salvajes”. Les respondí: “No puedo lograr más. Tenemos que creer en nuestros asociados estadounidenses y europeos”. Me dijeron: “Lo haremos, pero seguiremos sin creer que cumplirán sus promesas”.

De hecho, tres meses después, las autoridades de Pristina empezaron a cazar a los serbios que levantaban esas barricadas. Esa es una de las razones por las que aquellas personas que habían nacido y pasado toda su vida en Kosovo querían defender sus hogares y sus familias. ¿Obraron bien? No lo creo, pero el Consejo debe

conocer las verdaderas razones. Después de ese episodio, iniciamos el proceso de investigación, y tendremos acusaciones. No obstante, alguien tiene que entender que, según la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999), la única integridad territorial que se ha violado es la de Serbia. No se ha violado la integridad territorial de ningún otro país.

Por último, debo dar las gracias a los 109 países de las Naciones Unidas que no reconocieron la independencia de Kosovo, las 109 naciones del mundo que se atienen a la Carta de las Naciones Unidas y a la resolución 1244 (1999). Aquí se mencionó que Serbia es una extensión de la autoridad de Rusia. Como orgulloso Presidente de Serbia, digo a todos los presentes —y, como pueden constatar, puedo mirar sin dificultad a los ojos de los miembros del Consejo— que Serbia es un país independiente, soberano y amante de la libertad. No somos marionetas de nadie, ni de los Estados Unidos, ni de Rusia, ni de ningún otro país del mundo. Y así seguirá siendo. Por ese motivo, estoy tan orgulloso de haber visto nuestra hermosa bandera izada aquí, frente a este edificio de las Naciones Unidas. Agradezco una vez más al Consejo que me haya escuchado y me haya dado la oportunidad de intervenir.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): El Sr. Kurti ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le cedo la palabra y también le pido con todo respeto que sea breve en su intervención.

**Sr. Kurti** (*habla en inglés*): El dinar no ha sido prohibido en Kosova. Los ciudadanos serbios —y no solo ellos— pueden tener dinares. Pueden poseer dinares; sin embargo, el euro es la única moneda que puede utilizarse como medio de pago. En el siglo anterior, antes de la liberación, usábamos el dinar como medio de pago. Eso era cuando estábamos bajo ocupación. En el siglo XXI, primero usamos el *Deutsche Mark* —el marco alemán—, y después el euro. El euro es el único medio de pago. Hemos proporcionado una gran cantidad de subsidios y de asistencia social. Concedemos subvenciones para educación y sanidad a los municipios de mayoría serbia. Y quienes están aquí pueden estar seguros de que todos aceptan los euros sin problemas. No tenemos ni un solo caso en el que un ciudadano serbio de Kosova haya dicho: “No quiero este dinero porque está en euros”.

En nuestro país vecino, Montenegro, más de una cuarta parte de la población se declara serbia. Su moneda es el euro. Los serbios de a pie no odian al euro. El euro es el medio de pago. Uno puede tener dinero en la moneda que quiera. Y comunicaré más y proporcionaré más información a los serbios en los próximos días a lo largo de este

mes. Y hablaré en serbio, para que me entiendan mejor y con claridad. Los que estábamos bajo la ocupación de Serbia conocíamos la lengua serbia, pero ellos no aprendieron la nuestra, porque estábamos oprimidos y dominados. Como saben los miembros del Consejo, en todo el mundo se dan casos similares en los que el colonizador no conoce la lengua del colonizado, pero el colonizado conoce la lengua del colonizador. Hablaré en serbio y diré que no tengo nada contra los serbios. Tengo amigos que son serbios. Tengo un Ministro que es serbio, Nenad Rašić. Su Viceministro, Radoica Radimirović, es serbio. El Adjunto del Defensor del Pueblo de Kosova, Sergjan Sentiq, es serbio. Mi partido en el Parlamento, con votación secreta, votó a Sergjan Sentiq como Defensor Adjunto del Pueblo de Kosova. He nombrado, como uno de los cuatro miembros del Consejo de Trepča, que es la mayor empresa de minas y minerales, a Dragiša Krstović de Leposavić, serbio y magnífico abogado.

No creo que las diferencias étnicas provoquen conflictos. Por el contrario, la diversidad y la multiplicidad son un hecho. Sin embargo, con motivos políticos y económicos se pueden usar las diferencias étnicas, y estamos luchando contra ello.

Soy un socialdemócrata que cree en las personas y que piensa que las personas son buenas. Los delincuentes son personas. Ninguna comunidad es una comunidad criminal. Quiero ser muy claro a ese respecto. Existen estructuras criminales, pero una comunidad y un pueblo nunca son criminales. Y no equiparo Estados con personas. Necesitamos Estados, pero creo que las personas siempre son hasta mejores que los Estados. Y quiero comunicarme y cooperar con los serbios de Kosova. Pero también necesitamos que el Banco Central de Kosova se comunique y coopere con el Banco Nacional de Serbia. Le escribimos una carta. Espero que obtengamos una respuesta.

Pueden creerme cuando digo que convertir las matrículas de los vehículos de KM a RKS fue mucho más difícil, porque las matrículas RKS de nuestra República llevan la “R” de la República. Fue una conversión total. Cambiaron las matrículas serbias por las kosovares. La “República de Kosova” no está en absoluto en el euro. Por lo tanto, cambiar de dinares a euros como medio de pago, para tener una conversión más rápida y fluida, es mucho más fácil y lógico que cambiar de matrículas. En el norte de Kosova hay cuatro sucursales de bancos comerciales. Tenemos 10 bancos comerciales —8 son extranjeros, 2 son kosovares— y 4 de los 10 bancos comerciales tienen sucursales en el norte que pueden utilizarse para el cambio. Y hay otras 15 instituciones financieras no bancarias para la conversión.



Se me ha criticado por mi actuación unilateral, pero soy Primer Ministro porque Kosova es una República. Si mi país no fuera una República, yo no habría ocupado el cargo de Primer Ministro. Por consiguiente, defendiendo los intereses de una República democrática. Para adoptar medidas bilaterales —en contraposición a las unilaterales— firmemos el acuerdo que hemos acordado como texto. El Sr. Vučić y yo acordamos un texto, el 27 de febrero del año pasado en Bruselas, y un anexo de aplicación, en Ohrid (Macedonia del Norte), el 18 de marzo de 2023. Por lo tanto, sí, estamos decididos a fomentar el diálogo. No obstante, ya tenemos un acuerdo. Para que no se infrinja ese acuerdo, para respetarlo y aplicarlo, digo que tomemos una medida bilateral que sería firmar el acuerdo, para que nos adhira, con nuestra firma, a su espíritu y tenor.

En este Salón, hemos escuchado una crítica, una oposición a la intervención de la OTAN, que salvó a mi pueblo. Hace 25 años, 19 países se unieron para detener el genocidio de las fuerzas de Milošević en Kosova; 19 países se unieron para bombardear un país europeo. Debe haber sido una situación muy grave. De lo contrario, no habría ocurrido. En ocasiones 19 países no se ponen de acuerdo sobre un comunicado de prensa. ¿Cómo es que, en 1999, 19 países acordaron bombardear la Yugoslavia de Milošević? Era una situación muy grave, e incluso el entonces Presidente de la Federación de Rusia, Boris Yeltsin, sabía lo grave que era la situación en Kosova. Hablaba varias veces por semana con el ex-Presidente de Estados Unidos Bill Clinton para tratar de hallar una solución pacífica. La situación en mi país estaba muy mal. Las intervenciones de la OTAN nos salvaron. Milošević murió en La Haya mientras era procesado, sin esperar el fallo. Por ello, comprendo que algunos miembros del Consejo se opongan a la intervención de la OTAN, pero tendrían que haber estado en mi país en la primavera de 1999 para comprender la

gravedad de la situación en la que nos encontrábamos: era una catástrofe humanitaria.

La Corte Internacional de Justicia emitió una opinión consultiva el 22 de julio de 2010 y afirmó que la declaración de independencia de Kosova no violaba el derecho internacional (véase A/64/881). Todas las resoluciones del Consejo de Seguridad forman parte del derecho internacional. En nuestro planeta, no hay tribunal más alto que la Corte Internacional de Justicia, y esta afirmó que la declaración de independencia de Kosova no violaba el derecho internacional. El derecho internacional también incluye la resolución 1244 (1999). Por ello, el debate jurídico sobre la justificación de nuestra independencia está básicamente cerrado.

Lo último que quiero decir es que en las portadas de toda la prensa sensacionalista serbia leemos estos días fantasías de kosovares vengándose de los serbios. No vamos a vengarnos. Sí, asesinaron a más de 10.000 civiles desarmados; violaron a 20.000 mujeres. Pero no vamos a vengarnos. Quiero justicia, y la justicia es justicia porque no es venganza. Por eso es muy importante insistir en que, para que haya paz entre Kosova y Serbia, una normalización de las relaciones, deben dejar de fantasear con que vamos a vengarnos. No vamos a hacerlo. Soy un Primer Ministro que garantizará que no habrá venganza, sino justicia, pese a los antecedentes de los autores, es decir, ya hayan perpetrado sus crímenes durante la guerra o después de ella, durante la paz, por motivos políticos o económicos.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Observo que el Presidente Vučić está pidiendo la palabra. La Presidencia indicó a ambas partes que podrían formular una declaración más cada una. Solicitamos que nos atengamos a ello, con la venia de las partes.

No hay más intervenciones inscritas en la lista.

*Se levanta la sesión a las 17.30 horas.*